

FILMÓPOLIS

ENERO 1935

REVISTA MENSUAL CINEMATOGRAFICA

Año III - Núm. 14

DELEGADO EN PROVINCIAS:
J. M.^o DE ALBEROLA
Urbieta, 34 - San Sebastián

DIRECTOR:
MARIANO CLARAMUNT

REDACTOR JEFE:
ANDRÉS DE ALBEROLA

Redacción y Administración:
BAILÉN, 49 - TELÉFONO 55651 *
B A R C E L O N A

Distrib. gen. para España: UNIÓN DISTRIBUIDORA, Unión, 19 - Barcelona
Distribución para Portugal:
AGENCIA ARGOS, R. d'Assunção, 42 - Lisboa (Portugal)

SUSCRIPCIÓN:
España y Portugal: 5,50 ptas.
Otros países: 10,50 "



Feliz Año 1935 a todos de Shirley Temple

SUMARIO

- Pág. 4 - Antoñita Colamer, por R. Gascón.
 » 6 - Anna May Wong y los chinos.
 » 8 y 9 - La Hermana San Sulpicio.
 » 12 y 13 - El instinto femenino.
 » 14 - Las Celebridades de la pantalla.
 » 15 - La personalidad de Carole Lombard.
 » 16 - De charla con Jeanette Mac Donald, por Juan Menéndez.
 » 17 - Ketti Gallian.
 » 18 - Los artistas en la intimidad, por Mario X.
 » 20 y 21 - Caravana.
 » 22 - Página femenina.

- Pág. 23 y 35 - Cómo es la meca del cine.
 » 24 - Después de varios años se encuentran dos famosos artistas.
 » 26 y 27 - Los artistas de habla española que triunfan en Hollywood.
 » 28 y 29 - Los films terroríficos.
 » 31 - Mae West besa en público a un nuevo astro de la pantalla.
 » 32 y 34 - Crítica cinematográfica.
 » 33 - Noticiario.
 » 36 - Ecos de Hollywood.
 » 37 - Novela cinematográfica (continuación).

ANTOÑITA COLOMER

Primera estrella del firmamento nacional

por R. Gascón

Gracia... ternura... feminidad... Todo esto es Antoñita Colomer. La deliciosa protagonista de tantos films hispanos, que está pasando por los momentos de su triunfo pleno y rotundo... belleza rica en dotes de espíritu, cristaliza en su gesto, este halo invisible e impalpable, que distingue a las mujeres de nuestra raza... Garbo? Alegría? Vivacidad? Majeza?... lo que fuere, aunque por complejo se resista a la cabida de un vocablo. Pero algo propio, muy suyo, y que no se encuentra en la plástica fría de estas beldades rubias sajonas, ni en la demoníaca zarabanda de gestos, encajados en la sincopa de los ritmos desdoblezados del jazz, de las vedettes trepidantes de films musicales exóticos, arrebatados y que apurando más y llegando hasta la singularización, no le disputan ya tampoco sus colegas racionales, esta categoría y este derecho a los primeros planos conquistados legítimamente. Belleza morena, es como una flor genuinamente representativa de nuestro clima sentimental. Ya desde su primer film «Mercedes», hasta ahora, ha tenido Antoñita Colomer, una pléyade de admiradores, que desde el primer momento, pusieron su fe en ella, en su talento, en su belleza, en esta belleza innata y vaporosa con que ha envuelto siempre su gesto y su acción y que es su mayor característica, vaticinándole a ella un triunfo pleno e inmediato y de rechazo una inyección de sinceridad y arte puro, de la que tan falto se ha encontrado hasta ahora.

Caso raro de plenitud en el triunfo, el que se está dando ahora con Antoñita. Con dos films, diferentes protagonizados por ella, se mantiene en el primer plano del éxito, simultáneamente en Madrid y Barcelona. Pocas veces se da y se dará en años próximos, este caso en nuestra producción, si bien ya lanzada, no tan rica de elementos todavía, para que esta duplicidad de cierto pase desapercibida.

«Crisis mundial», en el Rialto, y «El negro que tenía el alma blanca», en el Salón Cataluña, ambas obras

dirigidas por Perojo, respaldan con su éxito unívoco y diverso a la vez, la consagración absoluta y definitiva de esta artista única en simpatía y dotes de interpretación, en los últimos eslabones de su etapa definitiva, de afianzamiento, en el estrellato.

Cuando creíamos a Antoñita en el antro reverberante de la C. E. A. de la ciudad lineal y separados por unos kilómetros de tierra llana y sometida bajo la mirada de un director despótico, mientras prestaba su figura al celuloide... su mano amiga nos sorprende por encima de nuestro libro, compañero de velada solitaria en la terraza soleada de café ciudadano.

—Tú por aquí, Antoñita? Cómo es eso?

—Descansando. Disfrutando de unas pequeñas vacaciones, con mi amiguito... Te lo presento?

Su compañero, un «perrazo», más grande que Antoñita, parece como increparle de esta pausa, que su amita ha abireto en su paseo, por el solo hecho de una insignificancia, como es un reporter modesto y turlato.

—Aceptarías una invitación para charlar un rato, Antoñita?

—Ante todo, excúsame la brevedad, no puedo realmente, pero haré una excepción... Mañana salgo hacia Sevilla, donde exigen mi presencia para el estreno de «El negro que tenía el alma blanca», luego volveré a Barcelona, desde donde quiero esperar la reacción de su público ante el estreno de «Crisis mundial»; tengo mis preferencias por este film ya que en él me veo, como he ambicionado verme siempre. Perojo ha sabido mostrarme con unos pliegues de su exquisito matiz, ya que me han satisfecho más que en otra creación ninguna de las que llevo hechas.

—Proyectos?

—Otro film de Perojo en perspectiva.

—Título?

—«Rumbo al Cairo», creo y deseo que Ricardo Núñez será nuevamente mi galán.

—Permite mi felicitación anticipada.

—No... eso no, a lo mejor trae mala suerte... tiempo habrá... Y ahora ha terminado el interrogatorio... Adiós, pelmazo.

Y Antoñita sonriente, con su perro Snob, grupo estilizado de Diana ultramoderna, marcha, con aire triunfal, su paso seguro, por el camino que la lleva a la preeminencia dentro del cine Nacional.

«LA TONADA DE MÉXICO», EN EL VUELO DE LA MUERTE

«La Tonada de México» es la agrupación, típica, musical, más importante de la república hermana. Espectáculo reservado exclusivamente para los grandes acontecimientos, arte y personalidad, lujo y evocación, algo tan definitivamente bello y espectacular que constituye un galardón para los mejicanos.

Esta orquesta típica y única en el mundo, toma parte en la interesantísima película «El vuelo de la muerte», producción Pereda, realizada en los estudios de México y que presenta la distribuidora valenciana «Cifesa».

Si «El vuelo de la muerte» no tuviera otros méritos—su argumento es de un intenso dramatismo, de profunda interés—, la actuación de esta magnífica orquesta, sería lo bastante para atraer la atención del público.

El problema sentimental de «El vuelo de la muerte» está simplificado en el corazón de un hombre que sabe sacrificar por amor y morir por amor. Es un gesto tan de nuestra raza y tan profundamente humano, tan tristemente trágico, dentro de su aparente sencillez, que no existe espíritu capaz de substraerse a la emoción de sentirse algo ligado a los personajes del drama.

Película para la juventud y para los que ya iniciaron el descenso de la vida. Película para la mujer—la mujer enamorada que ama y es amada por varios—y para el hombre.

Y alrededor de este emocionante argumento, las estampas más pintorescas y más típicas de la vida mejicana. Y el heroísmo de los soldados del aire que se elevan hacia el más allá y que llevan sus audacias a romper el misterio de los bosques mejicanos.

«El vuelo de la muerte», es sencillamente un film que viene de América, precedido de gran fama, y que ha sido dirigido e interpretado por el notable Ramón Pereda.

Es un film hablado en español—directamente—e interpretado por los mejores artistas del habla hispana.

Para anuncios en toda la prensa nacional y extranjera, tranvías, autobuses, vallas, espectáculos y toda clase de publicidad, diríjanse a

PUBLIX

EMPRESA ANUNCIADORA

Bailén, 49 - Teléfono 55651 - BARCELONA

Boletines y presupuestos gratis

Fotograbados IDEAL

VALENCIA, 209

TELÉFONO 80689

BARCELONA

Enero 1935

MEDIAS



O R O

GÉNEROS DE PUNTO

Gonzalo Comella

10, Cardenal Casañas, 10
B A R C E L O N A

ANNA MAY WONG Y LOS CHINOS



Anna May Wong, de "Paramount"

Todavía existe entre los chinos la superstición de que la persona que se fotografía deja en la cámara una parte de su alma, según lo ha comprobado la gentil artista de origen

chino, pero nacida en los Estados Unidos, Anna May Wong.

Anna May Wong necesitaba joyería de la que usan los chinos, para su parte en «Tristeza del Suburbio»

(Limehouse Nights), la película que se desarrolla en el barrio chino de Londres, y para cuya filmación vino expresamente de Londres la citada artista. Se fué al barrio chino de Los Angeles, lugar donde ella nació, y allí fué recibida por los que la recordaban con muestras de gran alegría.

Los muchachitos la seguían a todas partes y se hinchaban de contento cuando los acariciaba y les hablaba en chino.

Lo curioso es que a pesar de la satisfacción general que en aquel barrio cundió con motivo de la visita de Anna May Wong, nadie quiso ser fotografiado con ella, hecho que ella nos explicó en las siguientes palabras:

«Perderían sus almas, de acuerdo con nuestras doctrinas, si consintieran que su imagen se imprimiese en el celuloide. Esta es la razón por la cual mis padres—aunque nacidos en los Estados Unidos—se esforzaron en apartarme de los estudios de Hollywood. Tuve oportunidad de trabajar de «extra» en los estudios, y para poderlo hacer dejaba de ir a la escuela sin que de ello informara a mis padres.»

**¿UN
APARATO
DE
RADIO?**

EMERSON

MUEBLES FORTUNA

A PLAZOS Y AL CONTADO - PRECIOS SIN COMPETENCIA

ESPECIALIDAD EN DORMITORIOS

FABRICACIÓN PROPIA - FACILIDAD EN EL PAGO

HOSPITAL, 114
TELÉFONO 33010

PRINCESA, 33
TELÉFONO 33169
BARCELONA



La gracia no está limitada al rostro

En su mano está el poseer una silueta estilizada y la posibilidad de conservar el fragante encanto de la juventud. Usted puede alejar definitivamente el mayor enemigo de su belleza: LA GRASA, con rapidez y seguridad.

Si Vd. prueba GELEE MITZA, se convencerá de que si es Vd. joven, puede rectificar sus líneas hasta la perfección y que si tiene Vd. ya algunos años, le será fácil substraerse a la pesadilla del desarrollo prematuro y recuperar la mayor parte de aquel encanto que tantos triunfos le conquistó y que Vd. puede poseer de nuevo fácilmente, sin obligarse a dietas penosas, a ejercicios desagradables, a medicamentos peligrosos o a la inversión de sumas gravosas para su presupuesto.

Esto es lo que le ofrece GELEE MITZA, el asombroso preparado para adelgazar que está influyendo poderosamente la estética moderna poniendo al alcance de todas las mujeres la posibilidad de obtener una apariencia juvenil, posibilidad que hasta ahora sólo estaba al alcance de contadas señoras.

GELEE MITZA es el resultado de estudios minuciosos y está preparado por un Laboratorio de reconocido prestigio científico. Es por esto que GELEE MITZA, no perjudica al organismo, pues que su principio consiste en tratar la grasa como una enfermedad más, por consiguiente no es producto de perfumería.

Su tratamiento es externo y fácil, a base de friccionar las partes del cuerpo que se deseen esbeltecer. Es tan suave que no irrita ni aun las pieles más finas.

La rapidez de acción de GELEE MITZA es tal, que a veces en una sola noche se observa la reducción de 1 a 2 cms. en el contorno de la pantorrilla.

Pida hoy mismo el folleto explicativo de «Estética Mitza» que enviamos gratuitamente, en el cual hallará Vd., entre otros detalles curiosos, las proporciones que corresponden a su estatura.

Precio 18'75. Contra envío de ptas. 19'55 por giro postal se remite por correo certificado.

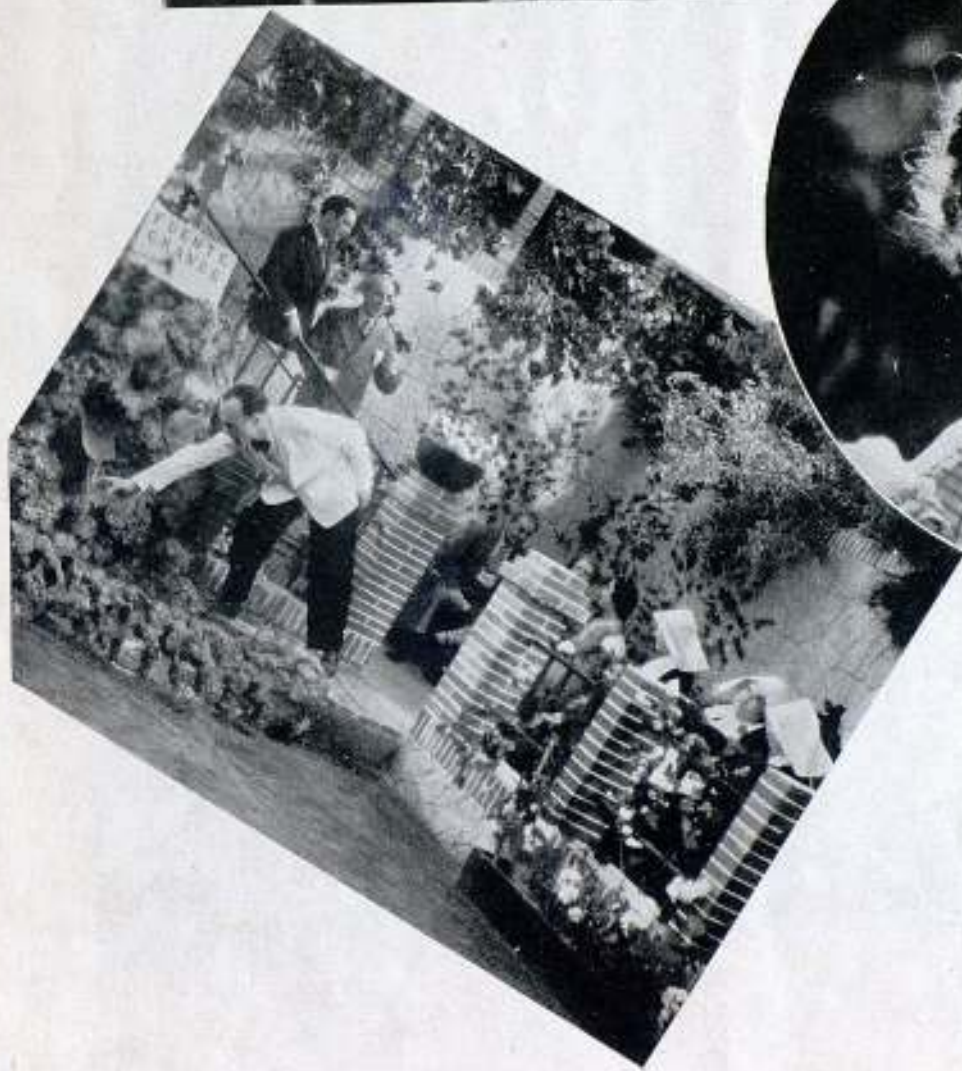
LABORATORIO DEL DR. VILADOT. Sección F. M. 2, Consejo de Ciento, 303 - Barcelona. De venta en las principales farmacias y perfumerías de España.

LA HERMANA

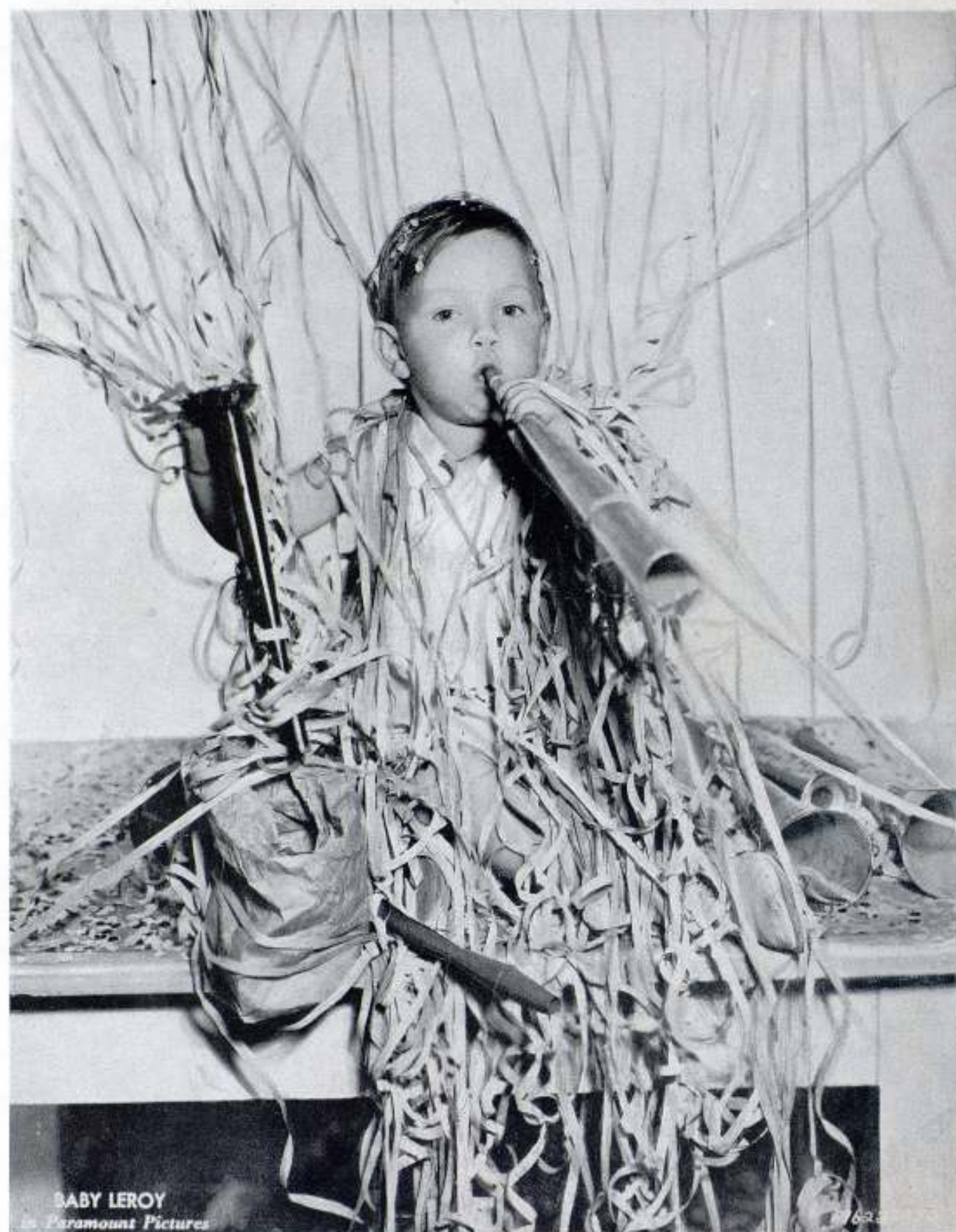


Tres interesantes momentos
del film
"La Hermana San Solpicio"

A SAN SULPICIO



Superproducción interpretada
por la genial y simpática Imperio Argentina
y el famoso cómico Miguel Ligero,
que hacen una creación digna de todo elogio.
Esta cinta pertenece a Cifesa



Todo el mundo celebra la entrada de 1935 a su manera. He aquí al diminuto Baby Leroy, de Paramount, quien a pesar de su poca edad, ya entiende de estas cosas



Cuatro bellas estrellas de Columbia-Cifesa celebrando la entrada del año 1935. Billie nLeard, izquierda; Lucille Ball, centro; Juez Courtney, derecha y Bárbara Read, detrás



EL INSTINTO FEMENINO

El instinto, en la mujer, es siempre y en todo su mejor guía; pero de una manera especial para vestir con elegancia y buen gusto. Esta es la opinión concreta de Kay Francis, la elegante entre las elegantes, la artista de belleza esplendorosa que ha encontrado magnífico marco para exhibirla en la última producción que le han confiado los estudios Warner Bros-First National, *Mandalay*, en la que encarna a una noble emigrada rusa, mujer de fina sensibilidad, que recalca en un café de Rangún, en el imperio birmano, donde es esclava y señora al mismo tiempo...

Kay Francis aconseja a las mujeres que no compren nunca un vestido sin estar persuadidas de que sienta bien a su tipo y que no se lancen a ninguna aventura de la vida sin



Varios interesantes escenas del
film Warner Bros. *MANDALAY*



tener el convencimiento de que es su instinto el que las empuja y las guía. Porque para Kay Francis el instinto femenino es, para la moda como para el amor, el mejor consejero.

Ni en la moda ni en el amor debe la mujer dejarse arrastrar por las extravagancias ni por las fantasías deslumbradoras. La ciencia está en hallar el término justo en todo y en ser elegante sin necesidad de recurrir a oropeles y en ser admirada sin querer llamar la atención.

En *Mandalay*, la intensa cinta dramática en la que Kay Francis luce como en ninguna, la bella artista ha tenido que renunciar un poco a su opinión personal, sino acerca de la moda, porque ella siempre se deja dirigir por su instinto y por esto es siempre elegante, en las cuestiones de amor, ya que la psicología de la mujer que representa es una psicología apasionada, fogosa, en la que el amor es un incendio voraz...

R.

que interpreta la exquisita Kay Francis y el galán Ricardo Cortés



Sylvia Sydney, opacible y buena, sabe también encolerizarse

Las Celebridades de la pantalla

En los Estudios de la Paramount se ha descubierto que todos en Hollywood son juguetes de sus susceptibilidades, hasta el más grande y fuerte de todos ellos, el campeón mundial de boxeo, Max Baer.

Max Baer, que es, sin duda, el más complaciente y simpático de cuantos forman la colonia de la pantalla, tiene una debilidad: se siente malhumorado si tiene su cabello en desorden, a menos que se encuentre en un pugilato.

—Parecerá una tontería, pero si alguien se atreve a desarreglar mi cabello después de que me he peinado, no puedo ocultar mi enfado contra esa persona—nos dice el campeón—. Claro es, sólo me pasa eso cuando estoy fuera del cuadrilátero.

Max Baer está ahora en Hollywood preparándose para la nueva película «Niños traviesos», en la cual desempeña el papel principal.

Otro tanto ocurre a George Raft: todavía más, pues éste se enoja si en el mismo escenario le despeina alguien. El director Alexander Hall tuvo trabajo en convencer a Raft, durante la filmación de «Tristeza del Suburbio» (Limehouse Nights), que se hacía necesario el que consintiera que Jean Parker y Anna May Wong le despeinaran para una escena en dicha película. George Raft boxeador, le gusta tener el pelo desarreglado.

En cambio, Francis Lederer se incomoda si alguien le manda que se peine. A éste le gusta llevar el cabe-



Evalyn Venable, la bella protagonista del film «En lo huerto» que actualmente se está rodando en los Estudios Paramount

llo a capricho del viento, pero Lederer, que tan gran éxito alcanzó en «En pos de la dicha» (The Pursuit of Happiness), contesta con singular frescura a quien se atreve hacer alusión a su falta de peinado.

La manera de caminar de Mae West, es una de las peculiaridades que dan mérito a su labor artística; pero ocurre que ella, la protagonista de «No es pecado» (The Belle of the Nineties), camina siempre de la mis-



Curiosa fotografía de Max Baer, tratando de estrangular a la efigie de su contrincante Primo Carnera (foto Paramount)

ma manera, y cuando, fuera del escenario, alguno se atreve a reírse o a

insinuar algo, no es poco lo que descarga Mae West.

LA PERSONALIDAD DE CAROLE LOMBARD

Si en Hollywood se votase para elegir la estrella más popular, Carole Lombard saldría electa por aclamación.

Llamada a menudo «la mujer traviesa de Hollywood», la serie de anécdotas que muestran su cortante franqueza es interminable. Las bromas que hace a sus colegas se comentan con risas, y la lista de las víctimas de su agudo humorismo parecería una guía de lo más granado de Hollywood. Sin embargo, al mencionar el nombre de esta «enfant terrible», no hay nadie que no diga:

—¡Ahí tiene usted una chica «capital»!

Carole, que comparte honores con May Robson, en «Angel del arroyo», de Columbia, cuenta a sus amigos

por legiones, incluyendo en ellas de utileros a directores, de la «chica del manuscrito» a las estrellas.

Incontables son las anécdotas del mordaz lenguaje de la estrella, de sus jugarretas y burlas, pero también incontables son las de su bondad y de su caritativa generosidad. Una vez, Carole le dió a una extra un valioso brazalete para que se lo cuidara mientras hacía una escena. La pobre muchacha lo perdió. El director le preguntó a la inconsolable chiquilla lo que pasaba: —¡He perdido el brazalete de Miss Lombard!— contestó entre sollozos.

—¡Qué es eso de que tú lo perdiste?—, le dijo Carole que la había oído—. ¡Lo «perdimos»! No te preocupes!

Evelyn Venable, afable y de dulce temple, echa fuego por sus ojos azules cuando alguno empieza a comentar el alimento que toma. Esta actriz de la Paramount, que hace uno de los papeles principales en la nueva película «En la huerta» (Mrs. Wiggs of the Cabbage Patch), no come carne de ninguna clase.

Algunos que ignoraban su gusto dietético se permitieron hacer algunas observaciones cuando daba la orden a la camarera, y muy pronto se convencieron de que hubieron hecho mejor no ocuparse de lo que no les importaba.

A Carl Brisson, el danés que hace de protagonista en «Los jinetes del Rey» (All the King's Horses), le disgusta sobremanera que nadie le dé con la mano sobre la espalda en demostración de amistad, y cuando observa que alguno, que ignora su aversión a ello, se le acerca con tal propósito, se echa hacia atrás para evitarlo.

Es muy difícil hacer que Sylvia Sidney se encolerice, pero si alguien se permite hacer un comentario ofensivo acerca de su madre, entonces su enojo no se detiene en nada.

Un hombre de genio apacible y bonachón es Bing Crosby, pero con tanta insistencia han tratado sus compañeros de tomarle el pelo con motivo de los dos mellizos que le presentó su esposa, que a los que le secundan en la película «He aquí mi corazón» (Here is my Heart), les ha dicho terminantemente no le llamen «Bing-Bing».

Otra anécdota se refiere a una «script girl». Cuando Carole llegó al «set» la chica del manuscrito no se había presentado aun, cometiendo por consiguiente el pecado imperdonable en Hollywood de demorar la producción. Cuando la Lombard se enteró, regresó inmediatamente a su camarín y no volvió al decorado hasta que su criada le avisó que la muchacha había llegado. Carole sabía que si ella cargaba con la culpa de demorar la producción, no se notaría la ausencia de la otra y le evitaría un severo regaño y quizá la expulsión.

Muchos de los del personal y obreros que trabajan en sus películas han recibido a menudo pruebas de su bondad: cuentas de hospital, honorarios del médico, costo de medicinas, han sido cubiertos por Carole Lombard sin que el beneficiado se haya enterado.

DE CHARLA CON JEANETTE MACDONALD

Hora del almuerzo en los estudios. Jeanette MacDonald, sentada a una mesa en el centro del amplio restaurante, se dispone a tomar una buena ración de puré de patatas.

—¡Comiendo patatas! — exclamamos sorprendidos, después de saludar a la simpática actriz. — La mayor parte de las estrellas les tienen un terror pánico porque hacen engordar demasiado.

Jeanette nos dice sonriendo:

—Jamás he seguido dieta alguna. Coma lo que coma, mi peso no varía en absoluto. Quizás es porque hago mucho ejercicio... el baile, la equitación... y otros por el estilo. Sin contar con el ejercicio que es sostener la trailla de Capitán.

Capitán es el enorme perro de la actriz... un hermoso can, poco más chico que un león, y que cuando se encapricha en ir a alguna parte... acaba saliéndose siempre con la suya.

Pedimos a Miss MacDonald que nos diga algo sobre «La Viuda Ale-

gre», en que ella y Maurice Chevalier comparten los honores estelares. Jeanette ama las melodías de Franz Lehar y las canta admirablemente.

—Esa música tiene un no sé qué —declara— que se apodera de uno. Por eso el vals, Vilia y los demás números de la obra, han conservado por tanto tiempo su popularidad.

Refiriéndose a la producción, Jeanette dice que a pesar de haber sido una labor árdua, estuvieron constantemente «de fiesta».

—Lubitsch nos hacía reír continuamente —agrega—. Todos los días inventaba un chiste nuevo y Maurice también contribuía a la diversión. Chevalier gustaba de preparar cómicas peleas de boxeo. Lubitsch, por su parte, jugaba toda clase de pasadas... como, por ejemplo, el día en que se apareció en el escenario con un disco de fonógrafo hábilmente preparado. El director quería convencer a Bela Loblov, eminente violinista, de que estaba tocando notas falsas. Aquel día, Bela por poco se queda calvo a fuerza de mesarse los cabellos

antes de descubrir que se trataba de una broma.

Por supuesto, no es posible charlar con Jeanette sin que en una u otra forma salga a relucir su idilio con Bob Ritchie.

—¿Matrimonio? Todavía va para largo, me parece — responde Miss MacDonald a la inevitable pregunta. —Bob y yo nos sentimos muy felices de novios. Por mi parte, no me decido a casarme mientras permanezca en el cine. ¡He visto tantos matrimonios que se han ido al traste cuando el marido o la mujer han tratado de hacer compatibles la vida conyugal y la actuación en la pantalla! Créame, temo arriesgar nuestra felicidad. Cuando abandone el cine y pueda dedicarme por completo al hogar... entonces será diferente. No quiero que nuestro matrimonio se vaya al garete.

Jeanette ha terminado su ración de puré de patatas. Un ayudante de director viene a buscar a la actriz. Necesitan tomar algunas pruebas a la estrella para su próxima película. Y hubo que poner fin a tan agradable tertulia.

JUAN MENÉNDEZ

**creaciones
belleza**

Maxim's



LOZANÍA Y FINURA DEL
CUTIS POR LA VERDADERA
BELLEZA. CUIDANDO ESTAS
CUALIDADES TODA MUJER
SERÁ SIEMPRE HERMOSA

150



RUDI

ROJO PERMANENTE
maxima calidad y presentación

LABORATORIO WATKINS 239-BARCELONA

Ketti Gallian

El cinema, como todas las artes, es sensible a todas las renovaciones. Pero en el cinema esta renovación es todavía más considerable, por tratarse de un arte que se dirige a un público mucho más vasto, de distintas nacionalidades y de todas las esferas. Por esto los encumbramientos son mucho más rápidos y los fracasos mucho más ruidosos.

Repetidamente hemos visto el caso de artistas que después de haber disfrutado temporalmente de una popularidad exageradísima, han quedado sumidos en el abismo de la ignorancia más desesperada. Si se pasara revista a las figuras clasificadas en esta división que acabamos de señalar, encontraríamos gran cantidad de nombres que se prolongarían hasta el infinito.

Y, en cambio, tenemos cada día nuevos prestigios que ensalzan todos los públicos. Porque este público, quizá por su diversidad, es el que mayormente siente el culto de las grandes figuras, que ellos mismos elevan sobre el nivel de la vulgaridad. Y ahora, los estudios de la Fox

nos ofrecen una nueva estrella, a la que se anuncia como sensacional revelación. Es Ketti Gallian, la joven francoitaliana que conquistó a Londres en su debut teatral y que ha conquistado el mundo del cinema en su primera película. Contratada por la Fox a raíz de su extraordinario éxito en el escenario londinense, fué llamada a Hollywood para interpretar la película que había de lanzarle a la fama: «María galante», según una adaptación de la famosísima novela de Jacques Deval.

Junto a Spencer Tracy, Ketti Ga-

llian ha logrado en su primera aparición un considerable éxito mundial, que la eleva a las más altas cumbres de la fama internacional. Su arte excepcional, toda expresión y naturalidad, ha encontrado en la obra de Deval ancho campo donde desarrollar todo su temperamento de consumada actriz.

Y no es precisamente que las ocasiones le hayan resultado propicias a Ketti Gallian.

Llegó a Hollywood sin saber nada más que unas escasas palabras del idioma inglés. Tuvo que comenzar como la última de las desconocidas. Pero una vez más se comprobó que para el arte verdadero no existirán jamás fronteras, porque siempre encontrará medios suficientes para hacer vibrar a todos los públicos de todos los países del mundo.

G.

MATRIMONIOS EN HOLLYWOOD

Ultimamente ha habido en Hollywood una verdadera lluvia de matrimonios: Margaret Sullivan-Wille Wyler, Margaret Sullivan, protagonista de «Parece que fué ayer», trabaja en la Universal, empresa a la cual pertenece también Wille Wyler, para la que actúa como director.

Evelyn Laye se ha casado con Frank Lantton. Ella pertenece a la Metro y él a la Universal. Evelyn Venable ha contraído matrimonio con Hal Mohr. Tal es (cameraman) de la Fox.

Lila Lee ha pasado a ser Mistress John B. Pine. Lila se divorció hace bastante tiempo de James Kirwood, y en la actualidad no tiene contrato alguno. John B. Pine no es profesional del cinema.

Lucille Walker y William Mac Adoo, se han casado también. Lucille es, sencillamente, una «girl» de los conjuntos de la Fox. El es multimillonario nada más.

FILMÓPOLIS
 LA REVISTA MÁS MODERNA Y
 MEJOR INFORMADA



Ketti Gallian, la nueva estrella de Fox Film Corporation.

LOS ARTISTAS EN LA INTIMIDAD

por Juan M. Rodríguez

EDOUARD G. ROBINSON
CON SU ESPOSA E HIJO
EN EL JARDÍN DE SU CASA

Foto Warner Bros



JACKIE COOPER
SALIENDO DE SU DOMICILIO
PARA EJERCITARSE EN LOS ESTUDIOS



No se puede hablar de intimidad, propiamente dicha, tratándose de estos seres de vida sin secretos, husmeada y puesta en solfa de continuo, hasta en sus pliegues más nimios, como tema de comidilla para todo el mundo como es la vida privada de los artistas de Hollywood. Es difícil marcar una frontera de donde acaba el artista y comienza el individuo particular. Generalmente la existencia de estos artistas aureolada por la fama y la publicidad y que la gente sigue día a día con el dedo, como si fueran arquetipos de una nueva raza de semidioses, se pierde en las esfumadizas vulgaridades del anodismo más pedestre. Pero, con todo, no pueden desprenderse, ni el astro descado, ni la vedette que debe dar su escándalo con periodicidad, su divorcio sonado, su excentricidad equívoca, que como un tributo le va exigiendo el departamento de publicidad, de la obligatoriedad de convertir su propio hogar en una prolongación del estudio y verse condenada a fingir una doblez de su propia vida, tan convencional y absurda como si fuera

Enero 1935

sacada de un «escenario» irreal. Y animarlo con su persona y su casa para dar pie al fotógrafo y al manager de prensa para explotar en plan de publicidad, unos tics personales y unos rasgos anímicos tan irreales también como todo lo que es cine.

Puede ciertamente un hombre ya maduro como Edward G. Robinson, pero abierto todavía al optimismo dinámico, que traduce en sus creaciones de ese gangster retirado al cultivo de unas rentas y de cara a una vida deportiva con sus personificaciones de hombre de acción y aventurero, ver en su casa este remanso de paz, este cobijo sedante, que nosotros entrevemos enlazado en torno de la palabra «hogar». Hollywood hierve y rebulle de actividades desbordantes. Todo él es espectáculo. Las paredes, los muebles, los jardines. Los artistas ponen en sus hogares un sello propio y característico. Arte y del buen gusto. Un aristocracismo que alguna vez denota un pulso poco seguro, como él ve nuestros nuevos ricos o «parvenus». Una distinción que confunde a veces el lujo ponderado con la ostentación de la riqueza, de cara a un público que sabe cerca y que no se ve.

Los hogares de hombres son de todos modos menos expuestos al deslumbramiento; son por excelencia más sobrios y más apagados que los de las estrellas femeninas, caprichosas y excéntricas, y siempre a la caza de una nueva chuchería, bibelot o novedad.

Edward G. Robinson tiene su hogar, alegre y rico, en su «bungalow» que refleja en sus contrastes el tono discreto propio de un hombre ya maduro que ha traspuesto la cuarentena. Sus fiestas tienen también un sello social distinguido y reposado. La juventud sabe que tiene sus fueros en el jardín. La alegría se desborda allí, en la piscina llena de burbujas que los cuerpos jóvenes hacen brotar como si en ellos estuviera la alegría del champán. Pero, eso sí, al traspasar el umbral de la puerta, Robinson sabe tender la mano con una cariñosa severidad, y muebles y gestos entonan en una ponderación expresiva, típico sello del hogar de un hombre maduro, que os impone y os sujeta al ritmo de la refinada sociabilidad.

Ricard Arlen, tiene un hogar claro, luminoso y de líneas verticales

acusadas. Este sello clásico simplista y rectilíneo de los «homes» ingleses. Decoraciones, muebles y personajes parecen entretener entre sus poros la luz. Es un hogar aparentemente optimista y feliz. Quizá esta felicidad es más falsa que verdadera. A lo mejor, Richard Arlen cubre vida con esta ficción luminosa, que exige el hipócrita convencionalismo de Hollywood. Pero el hogar de Arlen, es como una mueca donde se posan las miradas de envidia de los que no encuentran el nido tan dulce como exige el salmo típico.

En un rincón de la ciudad-luz está la casa de un artista joven, un niño, que encanta a los grandes y admira a los chicos.

¿Con qué soñará Jackie Cooper, el niño genial, una vez terminado el trabajo de estudio y recluso en su ambiente doméstico? ¿Añorará las bromas ásperas y rudas de su compañero Wallace Beery, su «champ»

inseparable? Recorrerá con la mirada sus paredes que le roban un mundo apto a las aventuras tan maravillosas como las de su film de «La Isla del Tesoro». Por muy bello y acicalado que tenga su hogar en sus horas íntimas, Jackie debe verlo frío como una jaula dorada, o una prisión que retiene sus ansias de volar y de comprobar con las manos si son o no verídicos y si existen en el mundo de la realidad, y hechos bulto sus sueños de niño, fantásticos e ilimitados.

Hogares que sois parapetos, fondos de placidez y rejas obsesionantes según la edad. Los artistas os aman, os cuidan y os miman, más que por vanidad ostentadora que lucís, porque es en vuestro reducto donde se encuentran a sí mismos y donde se sienten vivir para ellos mismos, aunque no sea más que un corto instante y a veces aun no cada día.

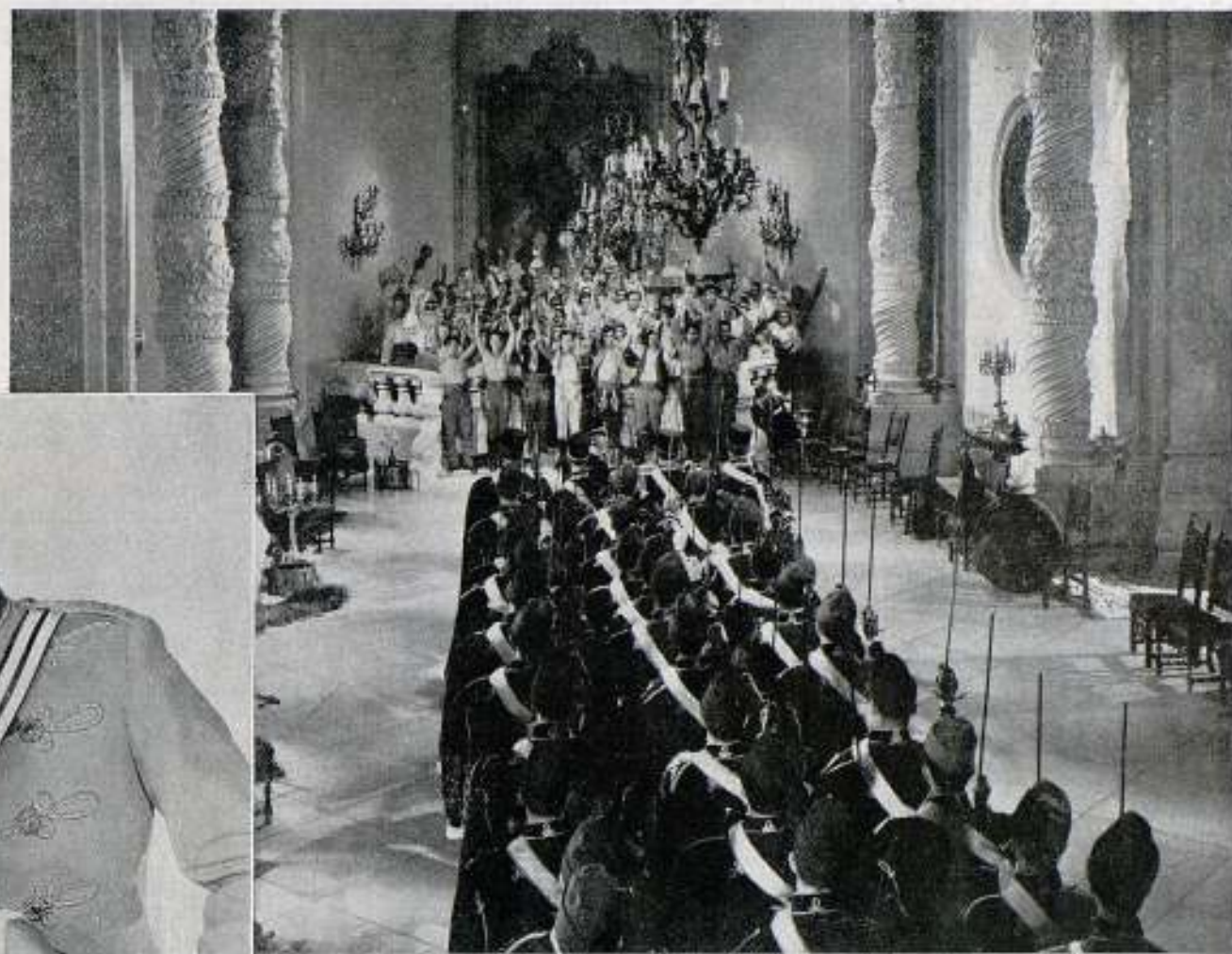


RICHARD ARLEN EN LA INTIMIDAD DE SU HOGAR CON SU HIJO

CARRAVANA

Filmoteca
de Catalunya

Varias escenas
de este interesante film
protagonizado
por



CHARLES BOYER
ANNABELLA
CONCHITA MONTENEGRO
PIERRE BRASSEUR

•
PRODUCCIÓN FOX



PAGINA FEMENINA

A TRAVÉS DE LA MODA

La moda nos presenta este invierno ciertas características tan notables que sin ningún reparo se les concede una preferencia muy marcada, tanto en las toaletas diurnas como de noche.

ventajas la de que un traje «demodé» en terciopelo se le puede transformar en forro dando una ligerísima forma a la falda para facilitar la marcha. Se le cubre con una túnica de estilo ruso en satén, que es fácil poder aprovechar de otro traje viejo. Esta túnica es bastante holgada y llega

personas pudientes puedan emplear capital con los ricos tejidos y pieles, cosa necesaria para que corra el dinero.

YVETTE

LA MODA Y HOLLYWOOD

El majestuoso sombrero de Nell Gwyn, no obstante su gran fama, causó muy poco efecto, cuando menos en los tiempos en que lo lucía la bella actriz, fuera de un radio de 80 kilómetros de Londres. ¡Qué significativo resulta comparar esta restricción de la propagación de una moda con la presente transmisión mundial de todo lo novedoso, gracias a la magia del cinema.

Ilustraremos este tema embargador con lo que narra Arthur W. Kelly, vicepresidente y jefe del departamento extranjero de United Artists, en una carta recibida recientemente en los estudios de esta Compañía.

El señor Kelly es un gran viajero. Sus oficinas principales están en Nueva York; mas pasa el tiempo en las sucursales que United Artists tiene esparcidas por todo el globo que en su residencia oficial. Al escribir estas líneas se encuentra en Sidney.

Australia, dice el señor Kelly, se siente grandemente atraída por Hollywood y, como es natural, todas las damitas de allí visten al igual y tan elegantemente como la mujer norteamericana.

Tan vivo es el interés que inspiran las modas de Hollywood que los periódicos australianos dedican gran espacio en sus páginas a fotografías y descripciones de los vestidos que las grandes elegantes de la Meca del cinema llevan en la pantalla y fuera de ella. Los nombres de los famosos modistos hollywoodenses — Gwen Wakeling, Adrian y Travis Banton — son tan conocidos de sus lectoras como los de los más célebres creadores de París — Chanel, Schiaparelli y Paul Poiret.

El interés femenino en lo que llevan y usan las artistas llega al campo de los perfumes y otros artículos de tocador; la Prensa no se cansa de publicar detallada información sobre el arte de «componerse» la cara, el uso de los perfumes y otros tópicos semejantes.

¡QUÉ DE SOMBREROS!

Hugh Hebert, cuyo nombre nunca hemos visto en la lista de los artistas que visten mejor, tiene 60 sombreros... el doble de los que posee Adolphe Menjou!

SEBASTIAN Y EMILIO

Peluquería de Señoras

Pelayo, 52

Teléfono 14486

BARCELONA

PELUQUERIA HOLLYWOOD

DE BORDALLO Y RUIZ

TELÉFONO 24266



CREACIONES DE J. BORDALLO

Una de estas notas que sobresalen y se imponen indiscutiblemente son las túnicas.

Hay tanta variedad en las túnicas, que dentro su elegancia son muy prácticas, y también podemos decir están muy unidas con la economía.

Sobre sencillísimos vestidos de líneas completamente derechas, se lleva este invierno una túnica de lamé, satén o tejido de fantasía. Los contrastes del mate y brillante, el lamé y terciopelo, etc., etc., nos ofrecen este punto práctico, que no podemos dejar pasar desapercibido.

Entre varios modelos he visto uno que merece toda la atención por lo fácil que es de confeccionar y la forma en que se puede obtener un nuevo traje sin ningún aumento en el presupuesto económico.

El modelo en cuestión es de terciopelo negro y túnica de raso brillante, también negro, muy original y de alta distinción. Tiene entre todas las

casi a la rodilla. Las mangas, exageradamente anchas, se recogen a la muñeca por una tira de escasos centímetros, dejando que el vuelo sobrepase del puño. Unos bordados de estilo ruso adornan parte de la túnica y una faja de lamé plateado de ocho o diez centímetros, un poco drapeada ajusta la cintura.

Ya ves, lectora, que la moda, aunque este invierno se nos presenta muy lujosa y completamente reñida con la economía, nos ofrece hoy una boga que está al alcance de todos los bolsillos, pues para ello bastará más el ingenio que el dinero, y además nos permite utilizar dos trajes ya retirados por inútiles, convirtiéndolos en una elegante toaleta muy nueva y atractiva.

A pesar de que se diga lo contrario, los creadores de la moda siempre buscan una solución para combatir la crisis; al mismo tiempo que lanzan ciertas creaciones para que las

CÓMO ES LA MECA DEL CINE

¿Cómo es Hollywood? Todo el mundo habla de la feria como le va en ella, pero en este caso parece que va a ser preciso rectificar un poco el refrán y el concepto vulgar de la capital del celuloide. Porque resulta que Hollywood no se parece en nada a la ciudad que se nos pinta en las películas y en las gacetillas suplicadas. Bernard Zimmer, que se encuentra allí eventualmente, ha escrito a Jean Galtier-Bossière una graciosa carta que refleja sus impresiones de Cinelandia, y que aparece en el último número de «Le Crapouillot».

«Querido Juan: Me pides mis impresiones de Hollywood. He aquí algunas: Primeramente, Hollywood no se parece a nada de lo que me decían o he leído. Con frecuencia ocurre lo mismo. Hollywood se encuentra a dos horas del Mont-Blanc, del Sahara o de Niza. En efecto: a cien kilómetros de Hollywood te encontrarás con el desierto, con las nieves eternas y con la costa azul, corregida y aumentada. A elección.

«Hollywood es una ciudad edificada en la campiña. Cada cincuenta metros, una casa con jardines sin vallas, pero bien cuidados. En Hollywood no hay taxis: en Hollywood no

hay teatros y nadie se queja de ello. La mayor dificultad que existe aquí —casi estoy por decir que la única— consiste en hacerse limpiar los zapatos. El amor propio americano se ha recluso aquí. El cajón del limpiabotas es un símbolo de esclavitud.

«Yo me imaginaba, por mis lecturas, que Hollywood era una especie de Deauville crónico, en donde una multitud de gentes de cine, siempre vestidos de franela, cruzaban y volvían a pasar por magníficas avenidas, unos a pie, otros a caballo, otros en coche. Nada de eso. Los estudios se encuentran en las afueras de la población y las «estrellas» se ocultan entre el verde de los matorrales y entre los jardines floridos.

«¿La belleza de las mujeres? Evidentemente, existe aquí un verdadero campo de cultivo de la belleza. Una belleza que se produce, a medias, por arteificio y por naturaleza.»

Evelyn Laye es una célebre cantante de ópera inglesa que ha sido contratada por una importante casa productora «hollywoodense». Llegada a la capital del cinema hace apenas un mes, escribe en una revista londinense:

«¡Me habían dicho que venía a Hollywood «la febril»!

¡Pero, en lugar de eso, he hallado a Hollywood «la soporífera»!

Este calificativo es el único que se me ocurre para definir el clima que encontré a mi llegada a la capital del cine, tras de haber pasado en Inglaterra uno de los veranos más tórridos que se recuerdan.

Es un algo que incita al recién llegado a entregarse lánguidamente en brazos de Morfeo en horas del mediodía. Basil Rathbone, viejo amigo mío desde Inglaterra, y ahora completamente aclimatado en California, me dice que no tengo por qué preocuparme, que me acostumbraré en un par de semanas a este clima y que entonces no seré víctima del sueño al atardecer de los días calurosos.

Por el momento, sin embargo, me emboba; por más que trato de permanecer despierta, el sueño acaba siempre por rendirme. Basil me dice que pronto Hollywood será para mí la ciudad de las siestas... sin necesidad de echar siestas.

Tenía verdaderos deseos de venir aquí. Estaba realmente entusiasmada con la idea de actuar frente a Ramón Novarro a quien, dicho sea de paso, no conocí hasta el día que le-

(Continúa en la página 33)

¿QUIERE USTED ADELGAZAR?

TOME EL THE WHITE

TIENE AGRADEBLE
SABOR Y NUNCA
PERJUDICA POR
SER ENTERAMENTE
VEGETAL



SU ACCIÓN SE LIMITA
A HACER DESAPARE-
CER LAS GRASAS
SOBRANTES DEL
ORGANISMO

Registrado en la Inspección de
Sanidad con el número 3295

PIDAN PROSPECTOS GRATUITOS A:

IM - PORT - EX - S. A. - Aviñó, 42 - Teléfono 12151 - Barcelona

DESPUES DE VARIOS AÑOS SE ENCUENTRAN DOS FAMOSOS ARTISTAS

Jackie Coogan, cuando todavía era un niño, fué a Londres con su familia. Una noche acordaron ir a uno de los teatros más populares de esta ciudad.

Al llegar al teatro había tal gentío a las puertas que los padres de Jackie no podían, sin gran peligro para el nene, tirar adelante. De repente se aproximó a ellos la gallarda figura de un hombre que en aquellos días era aclamado por el público inglés por su habilidad en el boxeo. Este buen señor no era otro sino Carl Brisson.

El campeón de boxeo de Dinamarca extendió sus brazos al pequeño Jackie, le puso encima de sus hombros, y sin dificultad lo entró en el teatro.

El público sabía que allí se encontraba el aplaudido pugilista, pero ignoraba que también acudió al teatro el rapazuelo cuya popularidad en aquel tiempo excedía en mucho a la del campeón danés.



He aquí uno de los matrimonios más jóvenes de Hollywood; Jackie Coogan el popular "Chiquillín" que actualmente ha cumplido veinte años y Toby Wing, una de las vedettes más hermosas del elenco de la Paramount. A Jackie lo verán en el film "En el rancho como en casa" y a su esposa en "Una hora después".



CARL BRISSON
Paramount Pictures

CARL
BRISSON

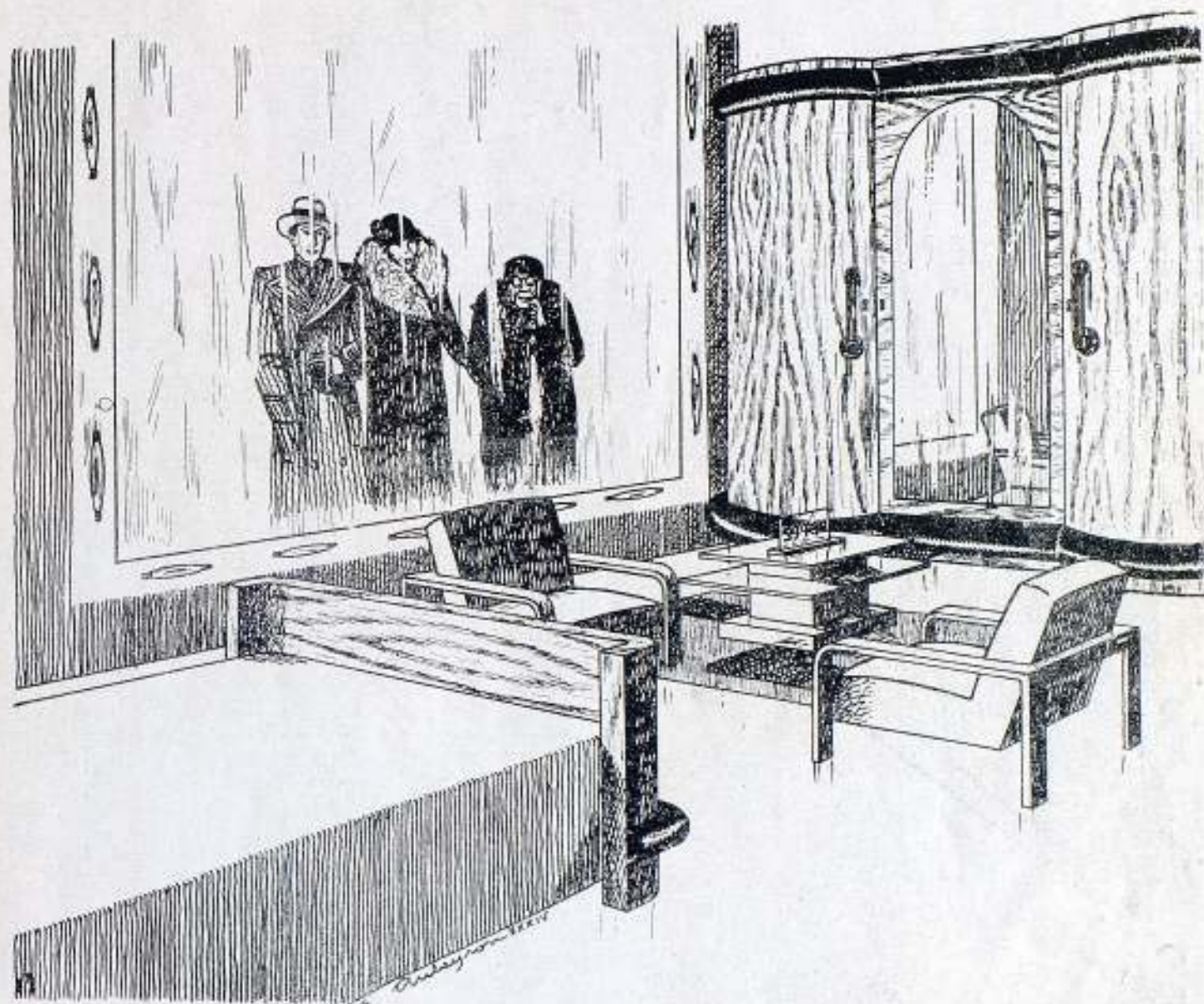
Desde entonces no llegaron a encontrarse estos dos famosos artistas hasta hace unos días que se vieron en los estudios de la Paramount. Estaba Jackie Coogan ocupado en los preliminares para su reaparición en la película «Código del Oeste» (Code of the West), de Zane Grey, que se rodará en breve, cuando allí se presentó Carl Brisson a tratar asuntos referentes a su parte en «Los jinetes del Rey» (All the King's Horses), otra película en la que Brisson interpreta el papel principal.

Aunque Coogan ha crecido muchísimo y presenta el cuerpo de un hombre hecho y derecho, Brisson lo reconoció en seguida que lo vio; se dieron las manos y empezaron a referirse a aquella noche en que se conocieron en Londres.

¡Ya lo creo que recuerdo aquel apiñamiento de gente frente al teatro en Londres! Y también que un hombre alto me cogió en brazos y poniéndome sobre los hombros me condujo al teatro. ¡Y ése fué usted, sí, señor!

MUEBLES LÓPEZ

CARMEN, 44 - BARCELONA



Ella: Qué muebles más bonitos, son los únicos que me han gustado.

El: No hay duda, la Casa López, es la mejor y la más económica.

Los
artistas
de
habla
española



Rosita Moreno
y
José Mojica,
tan queridas
de nuestro público



que triunfan
en Hollywood



La ilustre actriz Catalina Bárcena,
que tantos éxitos ha conseguido
en Hollywood



LOS FILMS TERRORIFICOS

por C. A. MANTÚA

La sacudida de terror invencible, inexplicable, suele llegar la mayoría de las veces hasta el sistema nervioso del espectador cuando éste contempla un film terrorífico. La visión que al penetrar en la retina estremece al público, parte siempre de lo truculento, raras veces de lo verídico.

Durante la última temporada, desfiló por nuestras pantallas una racha de películas en las que actuaba invariablemente como protagonista el terror. Entre ellas descolló, salió de lo vulgar «King Kong», el terrible monstruo que todo lo aniquilaba, destruía, con su ímpetu y fuerza arrolladora de coloso irracional.

La expectación de las masas al contemplar ese film no tuvo límites. Por otra parte, la maravillosa técnica presentada en esta película, asombró a los más experimentados en materia cinematográfica.

Esta temporada, parece el film terrorífico haber desaparecido de la pantalla, para dejar paso a los temas de absoluta suavidad, a las visiones tranquilas, que desfilan ante el espectador, dejándole en el espíritu la placidez de su ritmo.

De pronto, corta el compás, la racha de películas iguales una produc-



Tres interesantes momentos de «El Hijo de Kong» un film Rodio, protagonizado por Helen Wang y Robert Armstrong.

ción asombrosa, extraordinaria, innarrable, «El Hijo de Kong».

¿Qué representa «El Hijo de Kong», qué encierra «El Hijo de Kong» para venir sancionado por todos los públicos mundiales como la película más extraordinaria llevada hasta hoy al lienzo?

En «El Hijo de Kong», juegan los papeles más importantes el misterio de la selva en una isla ignorada, la audacia de un astro explorador, la furia del Océano, el alarido de los elementos desencadenados, la mal-

dad, la traición de los hombres perdidos, alejados del mundo civilizado, y el amor de una mujer enamorada, joven y bella, que hace más fuerte que el terror, la ternura de su alma y el entusiasmo de su pasión.

Como en ningún film realizado hasta ahora se ha puesto tan de manifiesto la lucha del hombre con los elementos, en la obscuridad de un mundo perdido, habitado por gigantes seres antediluvianos entre los que reina como dueño absoluto «El Hijo de Kong».

La imaginación humana, difícilmente podía concebir nada igual al «Hijo de Kong». Un reto para las fibras cerebrales es la formidable técnica de Schoedsack desarrollada en esta película. Una manifestación de lo ignoto que guarda la Naturaleza allá en el abismo insondable de los mares y de las selvas olvidadas.

«El Hijo de Kong» es el film terrorífico del año, pero con un terror hecho de perfecciones técnicas, donde queda el romance amoroso enlazado con el desarrollo de la acción.



Otras no menos interesantes escenas del mismo film

Colonial

PARA ONDAS
EXTRA CORTAS



POR PRIMERA VEZ
AUDICIONES DE TODO EL
MUNDO, SIN PARÁSITOS

Radio Saturno

RAMBLA
SANTA MÓNICA, 2

VISITE

Mallafre

SASTRE

QUE LE VESTIRÁ
CON ABSOLUTA
PERFECCIÓN
Y GUSTO



TRAJES DESDE 150 PESETAS
Ronda San Pedro, 24, pral.
Teléfono 18835
BARCELONA

Mae West besa en público a un nuevo astro de la pantalla

David Holt, el prodigio de siete años que robustece las filas de la Paramount, con gran sencillez nos reveló un secreto.

Al llegar David con sus padres a Hollywood, su primera ambición fue la de conseguir el autógrafo de la popularísima Mae West. ¿Qué hacer? Pues nada, colocarse de plantón a la puerta del Estudio, y esperar con paciencia que la protagonista de «No es pecado» (The Belle of the Nineties) saliera de dicho lugar. No fué poco afortunado el joven, pues al segundo día atisbó a Mae West y se precipitó hacia ella.

—Miss West, si se digna firmar en este libro ejecutaré un baile—dijo el joven.

Se paró Mae West y no sólo puso su firma en el libro, sino que colocó los brazos sobre los hombros de David y le dió un beso en la frente.

¡Qué atenta es!—exclamaba el muchacho cuando nos relataba el ignorado episodio. Lo chocante es que la firma del chiquillo tiene ahora tanta o más demanda que la de la hermosa estrella.

Poco después de este incidente, David empezó a trabajar por la Paramount en el film «Me perteneces» (You Belong To Me), con Lee Tracy, y el resonante éxito que alcanzó en este film le ha colocado de rival de Shirley Temple entre los artistas más meritorios del elemento juvenil de Cinelandia.



Mae West, de Paramount.

Lo que dice una girl

¿Cómo han cambiado los tiempos desde la época en que se consideraba que el lugar más propio de la mujer era el hogar? Hoy la mujer tiene libre el camino para ejercer la profesión o el oficio que más en gana le venga. Por ejemplo, en el cine muchas resuelven el problema económico diario desde el advenimiento de la revista musical. Y ahí sí que no habrá hombre que se atreva a decir que las mujeres les usurpan el puesto...

En los Estudios de la Warner Bros. First National trabajan en calidad de figurantes o bailarinas a las órdenes de Busby Berkeley, más de trescientas jóvenes la mayor de las cuales no cuenta veinte años. Cada una de ellas ha sido escogida no solamente por sus dotes artísticas sino que también por su figura impecable y por la belleza del rostro.

Algunas de entre estas muchachas alientan la esperanza de que llegue el día en que algún director le saque del montón anónimo, y de que algún actor célebre se enamore de ellas y las lleve al altar. Para muchas como yo, nuestro trabajo es considerado como otra cualquiera ocupación, escribir a máquina, cuidar enfermos en un hospital o atender una pizarra telefónica; un medio de vida más y nada más.

Entre mis compañeras hay dos o tres hijas de aristócratas, algunas muchachas de la buena sociedad, también la pobre chica que trabaja durante el camino, algunas reinas de belleza y estudiantes jóvenes que abandonaron el hogar sin el consentimiento de sus padres.

La Vida de la corista de los estudios cinematográficos dista mucho de la de los teatros. Nosotras, por ejemplo, hemos de llegar al trabajo con puntualidad y para ello se nos obliga a marcar la hora de llegada en un reloj. En nuestros cálculos no figuran las cenas ni las invitaciones después de la función ni tampoco los príncipes encantadores aguardándonos a la entrada o a la salida de los estudios, lo más notable de cuyas puertas es un letrero que dice: «No se permiten visitas». Y ello se explica, porque, ¿quién es el «dandy» que se atreva a venir hasta estas lejanías a algunas millas de poblado?

La casa de Dolores del Río

La moderna mansión donde vive Dolores del Río y su marido Cedric Gibbons, es uno de los más austeros hogares de la colonia cinematográfica de Hollywood. Está situada en el Cañón de Santa Mónica, a unos 300 metros de distancia del Océano Pa-

cífico y cerca de las casas donde residen Greta Garbo y otras artistas notables.

Gibbons, que es el jefe del Departamento de Arte de los Estudios Warner Bros. First National, diseñó el decorado de su lujosa casita y podemos decir que posee hasta el más mínimo confort a la vez que está llena de una exótica belleza.

Uno de los detalles que llaman poderosamente la atención es una pared enteramente de vidrio que deja admirar en su totalidad el cuidado jardín y la belleza del mar en la lejanía.

Son además poseedores de magníficos cuadros de artistas californianos y reproducciones de las famosas pinturas de Vincent Van Gogh, Cezanne y Picasso.

Estrella que se separa de la constelación marital

La estrella de la pantalla, Lupe Vélez, ha formulado demanda de divorcio contra su marido, Jones Miles, acusándole de excitaciones temperamentales que le han producido una dolencia nerviosa, que hace precisa la separación, con el fin de poder seguir normalmente el cumplimiento de sus compromisos artísticos.

CRITICA CINEMATOGRAFICA

FEMINA

HOLLYWOOD CONQUISTADO.—FOX

Una comedia muy agradable interpretada por Pat Paterson, la nueva estrella de la Fox, que realiza con extraordinario acierto su papel. John Boles, gran actor y excelente cantante, se supera a sí mismo. Spencer Tracy y Herbert Mundy, hacen las delicias del público con su actuación cómica de buena ley. El argumento se sigue con interés desde el principio al fin.

R.

SE ACABO LA CRISIS.—EXC. CINAES

Una comedia algo arrevistada verdaderamente original. Abundan las escenas graciosas, pero con aquella sal tan fina que los franceses empiezan a tenerlos acostumbrados. Albert Préjean y Daniell Darrieux son sus principales intérpretes que realizan una labor muy ajustada.

C. S.

A MI ME GUSTA ASI.—UNIVERSAL

Una comedia sentimental interpretada por Gloria Stuart. En este film lucen sus puestas una serie de «giras», bonitas y atractivas. Nada nuevo en esta cinta, pero bastante agradable.

C. S.

LA DONCELLA DE POSTIN.—FOX

Una comedia interpretada por Janet Gaynor y Lew Ayres. Ambos están insuperables en sus respectivos papeles. El argumento fino y agradable se sigue con gran interés. Un film de los que gustan.

A. A.

EL PRINCIPE DE MEDIANOCHE

Una comedia musical simpática llena de humorismo fino. Henry Garat, su protagonista, es el eje del film. Estupendo en su papel, como asimismo la bella Mónica Rolland.

A. A.

COLISEUM

CLEOPATRA.—PARAMOUNT

No en vano se anunció que «Cleopatra» era un film extraordinariamente espectacular. En realidad, es eso y mucho más. Cecil B. de Mille se pinta solo para realizar estos films, magníficos, grandiosos, insuperables casi.

El tema de este film es la vida de la famosa reina de Egipto, que ha sido llevada a la pantalla haciendo honor a la historia.

El conjunto es de un realismo impresionante. El espectador cree vivirlo.

Claudette Colbert, en su rol de «Cleopatra», admirable; Henry Wilcoxon y Warren William, en los de Marco Antonio y Julio César, respectivamente, muy acertados. El público exteriorizó su agrado.

C. S.

DESILICES.—M. G. M.

Norma Shearer reaparece en este film desempeñando la figura central, naturalmente. El arte de esta gran actriz no ha disminuido, sino todo lo contrario. Desempeña aquí su papel distinto a los que le dieron fama con una naturalidad y verismo absolutos.

Este film, satirico a ratos, fuerza es reconocerlo, y muy actual, gusta.

A. A.

CANCION DE CUNA.—PARAMOUNT

Una adaptación de la conocida obra de Gregorio Martínez Sierra, nuestro gran comediógrafo. Esta versión cinematográfica ha resultado excelente en absoluta. Dorothea Wieck y «Canción de Cuna» son una misma cosa. Esta gran actriz, siente, se funda en la protagonista de la obra. Su interpretación es, por tanto, insuperable. Se revela también como actriz excelente, Evelyn Venable.

C. S.

TIVOLI

LA PRINCESA DE LA ZARDA.—UFA

La conocida ópera de este nombre ha sido nuevamente llevada a la pantalla por la Ufa, pero en forma verdaderamente distinta de hace unos años. Ha desaparecido casi en absoluto la teatralidad, cosa difícil, por no decir imposible, de conseguir en films de esta índole.

Martha Eggerth, en su papel de Sylva Varescu, realiza una creación envidiable. Canta, además, admirablemente. El galán Hans Soltner, Paul Kemp y Paul Herlinger, la secundan con gran acierto.

C. S.

LA DAMA DEL BOULEVARD SAMUEL GOLDWYN

Una película adaptación de «Nana», la célebre novela de Emilio Zola. En esta producción hace su aparición en la pantalla Ana Sien, artista de gran temperamento que se revela como una gran actriz.

La acción del film, que se remonta a finales del siglo pasado, se representa con absoluto verismo.

A. A.

EL REY DE LOS CAMPOS ELISEOS UFILMS

Un film cómico que interpreta Buster Keaton. Aunque otras veces ha estado más afortunado este popular actor, logra distraer al espectador.

C. S.

CAPITOL

GEDEON, TRAMPA Y C. EXC. CINAES

Una producción francesa humorística e interesante a la par, en la cual Raimu, el popular actor realiza una interpretación excelente. El tema se sigue con interés hasta el final. Lucien Baroux y Feuilleux, admirables en sus respectivos roles. Un film alegre, que gusta.

LA GARRA DEL GATO.—FOX

Una producción interpretada por Harold Lloyd. En esta cinta el famoso cómico realiza una modalidad en parte nueva, que encaja perfectamente. Las escenas cómicas de buena ley se suceden en forma admirable, con mucha originalidad, como sólo Harold sabe hacerlo. Hay un momento de una comicidad verdaderamente extraordinaria, que es el medio de que se vale para hacer confesar a los delincuentes. En esta escena no hay persona capaz de resistir la hilaridad. «La garra del gato» es un film de los más agradables que se han hecho.

C. S.

HEMBRA.—WARNER BROS

Una magnífica producción original y muy humana, atrevida, actual. Un verdadero carácter de mujer que desafiando todos los prejuicios, sociales demuestra que puede actuar como el sexo fuerte tanto en los negocios como en el amor.

Ruth Chatterton es la que encarna este difícil «rol», que desempeña con absoluto acierto.

C. S.

SECRETO DE UNA NOCHE

Un film humorístico y de intriga a la par, bien logrado. Albert Préjean, Lisette Lanvin y Armand Bernard son sus protagonistas, que desempeñan sus respectivos papeles con gran acierto.

A. A.

MARYLAND

LAS CUATRO HERMANITAS RADIO FILMS

Un film emotivo, delicado, admirable por muchos conceptos. De un metraje larguísimo, no sólo no cansa, sino que se sigue su tema con interés creciente desde el principio al fin. Hay escenas verdaderamente deliciosas y muy verídicas. Todos los artis-

tas son admirables, pero destaca la labor de Katharine Hepburn.

C. S.

URQUINAONA

AMORES EN HOLLYWOOD.—M. G. M.

Una comedia musical presentada con gran lujo. El cantante de la radio americana Bing Crosby, hace su aparición en la pantalla, con gran acierto. Este film en general está bien realizado, aunque en muchos momentos se aperciba una excesiva lentitud. La famosa estrella del cinema mudo, Marion Davies, realiza una interpretación admirable.

C. S.

MASCARADA.—UFILMS

Un film maravillosamente realizado por este ya gran animador europeo llamado Willy Forst. La interpretación está realizada con una naturalidad tan asombrosa que el espectador cree vivir lo que se representa. En fin, una película que dice mucho del cinema europeo.

C. S.

LA CENA DE LOS ACUSADOS M. G. M.

Un film polifaceto en el que se aprecia emoción, intriga y humorismo a la par. William Powell y Myrna Loy, bien en sus respectivos papeles.

A. A.

JUVENTUD TRIUNFANTE.—M. G. M.

Un film de los llamados deportivos. Nada nuevo. El mismo tema de estos films. Ramón Novarro y Madge Evans, son sus protagonistas, que realizan una labor ajustada.

C. S.

ANNA VICKERS.—RADIO FILMS

Una película a base de un argumento muy humano, en el cual la exquisita Irene Dunne nos demuestra su gran temperamento artístico. Walter Huston, bien en su papel, y Conrad Nagel, aunque en un «rol» bastante secundario, destaca.

C. S.

PARA SIEMPRE MIA COLUMBIA-CIFESA

Una película de ambiente deportivo, muy bien realizada, con un argumento que se sigue con gran interés.

C. S.

ES HORA DE AMARNOS COLUMBIA-CIFESA

Un film dirigido con gran maestría por David Burton. El tema, sentimental, gusta.

En esta producción hace su aparición la nueva estrella de Columbia Ana Sothern, actriz de grandes posibilidades que realiza una labor admirable. Los otros principales protagonistas, Edmund Lowe y Miriam Jordan, desempeñan su cometido con perfección absoluta.

El público exteriorizó su complacencia.

C. S.

EL CRUCERO EMDEN BAVARIA FILMS

Un verdadero documental histórico de lo que fue el famoso crucero Emden. Todo el film se representa con un verismo sorprendente.

Muy emotivo y muy bien interpretado.

A. A.

EL ROSARIO.—EXC. TRIAN

Una adaptación de la novela de Florence Barclay, realizada con perfección absoluta. Todo el film rebosa naturalidad y verismo. Louise Morand y André Luguet, sus protagonistas, admirables.

C. S.

(Termina en la página 34)

NOTICARIO

Con dos rotundos éxitos de contraste ha dado fin nuestro año cinematográfico. «El Negro que tenía el alma blanca» ha triunfado, por ser el film mejor realizado en nuestros estudios, con el inconveniente de la frialdad de la trama, defecto de su desarrollo. Y «Sor Angélica», a cuya asunto emotivo e interpretación debe su verdadero triunfo. ¡Nuestra enhorabuena!

Se asegura que Orphea Film, empezará nuevamente su interrumpida producción y que Ibérica Films será la marca editora.

Otra marca editora planea ya las posibilidades de edificar unos estudios cinematográficos cerca de nuestra ciudad... ¿A qué esperan, pues, los estudios Trilla-La Riva?

El porcentaje de producción nacional ofrece este año un 30 por 100 a Barcelona y un 70 por 100 a Madrid, cuando por contraste, las cifras eran a la inversa la temporada pasada... ¡Barcelona, a pesar de su apariencia, no es más que un «pue-

blecito»...! (de temperamento hablando). Se organiza y vive aún como en 1800 y deja arrebatarse «cobardeamente» el baluarte de primera productora nacional, gracias al «beneficiable» carácter judío de traficantes en celuloide, comerciantes en general y «grandes rentistas»... Convencidos de ello una mayoría de directores, que buscaron en la «protección y capital» la realización de sus obras, han emigrado hacia Madrid, ciudad dinámica y fértil en «affaires», donde realizaron sus aspiraciones... Perojo... Florian Rey... Ardavin... Buchs... etc., tienen fijada definitivamente su producción en los estudios madrileños y otros seguirán el ejemplo, si no mejora el «rutinario» espíritu comercial barcelonés...

Hemos visto a los populares artistas Irusta y Fugazot en franca conversación con los no menos Vicente Padula, Sara Guasch e Isa Holmar. ¿Algún film en perspectiva?

Pronto veremos en uno de nuestros elegantes salones de estreno la

última producción de Benito Perojo, titulada «Crisis Mundial», de la que es protagonista la bella artista Antoñita Colomer, y secundada por Liger y Ricardo Núñez. ¡Le deseamos otro éxito como «El Negro», etcétera...!

La bellísima artista y cantante María Anioarte ha sido designada para interpretar un film titulado «Idilio».

Parece que los artistas cinematográficos, no queriendo perder el tiempo a la espera de un rol en la agotada producción de Barcelona, han decidido ingresar en las filas teatrales... Actualmente trabajan en el Teatro Cómico: Rosita y Conchita Ballesteros, Remedios Logán, Isa Holmar, Pedrín Fernández y el popular actor cómico Miguel Liger... ¡Todo llegará!

Se nos notifica que Fernando Cortés y su esposa Mapy Cortés, que después de recuperada su quebrantada salud, regresa deseosa de saludar a su querido público español... Fernando viene contratado para filmar una película con una nueva marca editora... ¡Mapy es casi seguro continúe en el Principal Palace!

Guía de Estudios

Aguirre (Pilar), descansa.
 Arcos (Rafael), trabaja en «Qué tío más grande».
 Baviera (José), prepara un film.
 Cobo (Rosita), descansa.
 Colomer (Antoñita), empezará «Rumbo al Cairo».
 Díaz (Rosita), trabaja en la Fox de Hollywood.
 Demare (Lucio), descansa.
 Colle (José), terminó «El Negro que tenía el alma blanca».
 Conesa (Fina), descansa.
 Cuevas (Consuelo), trabaja en el Principal Palace.
 Fresno (Maruchi), descansa.
 Fugazot (Roberto), descansa.
 Irusta (Agustín), descansa.
 Lado (José M.), trabaja en la Metro Goldwyn Mayer.
 Logan (Remedios), trabaja en el Cómico.
 Landa (Juan), descansa.
 Méndez (Sarita), descansa.
 Núñez (Ricardo), terminó «Crisis mundial».
 Palacios (Antonio), trabaja en el Nuevo.
 Pomés (Félix), descansa.
 Rodrigo (Raquel), descansa.
 Verdugo (M.), descansa.



Shirley Temple, la simpática y pequeña actriz de Fox Film.

CRÍTICA CINEMATOGRAFICA
(véase de la página 32)
KURSAAL
LOS MISERABLES.—EXC. TRIAN.

La famosa obra del gran escritor Víctor Hugo, ha sido llevada a la pantalla por Pathé Natan de París. Esta obra, de todo el mundo conocida, era esperada con cierta expectación, y verdaderamente no dudamos en afirmar que es lo mejor que se ha producido en la vecina República, tanto por su realización como por su interpretación, que son admirables.

Harry Baur encarna a Juan Valjean y forma insuperable. Era difícil su labor, pero ha logrado vencer todas las dificultades y forma que merece los más cálidos elogios. Finelle, en el papel de Fantine, está asimismo admirable. Y, en fin, la interpretación general, muy acertada. C. S.

ODIOS DE BUZO.—I. B. I. FILMS

En esta producción hace su aparición el hijo del malogrado Lon Chaney, Creighton. Este actor hace una creación dramática que promete mucho para el futuro. Un film interesante. A. A.

CATALUNA
¡¡OJO, SOLTEROS!!—FOX

Una comedia muy agradable, hablada en español, que distrae con creces al espectador. Rosita Moreno, Andrés de Segura y Valentín Parera, son sus principales protagonistas, que realizan una labor muy ajustada. R.

LOS TRES AMORES.—UNIVERSAL

Una cinta hablada en español, en la que se acusa un exceso de diálogo y una interpretación algo deficiente, excepto José Crespo, que logra destacar algo. A. A.

EL NEGRO QUE TENIA EL ALMA BLANCA

Balart y Simó nos presentaron esta nueva versión que en nada se parece a la anterior. ¿Mejor? ¿Peor? Es igual; baste saber que ésta no está mal, que Marino Barreto hace una creación genial y Antofita Colomer está bien en su interpretación. A. A.

FANTASIO
WONDER BAR.—WARNER BROS

Una película arrevisada excelente, tanto por su realización como por su interpretación. A través de este film se admiran una serie de cuadros de revista verdaderamente maravillosos. Además, el tema es de un interés extraordinario. Kay Francis, Dolores del Río, Ricardo Cortés y Al Johnson, son sus principales intérpretes, cuya labor es inútil destacar, ya que sus nombres son suficiente garantía para comprender que tienen que estar al nivel que tienen bien ganado. C. S.

EL ESCANDALO

Esta cinta ha sido adaptada de la obra de Henry Bataille. En este film se acusa una falta sensible de expresión, o sea de demostrar el por qué de lo que ocurre, y no que queda en el aire sin que el espectador pueda adivinarlo. Sin embargo, destaca la interpretación de Gaby Morlay y Henry Rolland, que demuestran las dotes de su temperamento artístico. A. A.

NOCHES MOSCOVITAS

Como el título indica, un film de ambiente ruso. Época 1916. Harry Baur, el héroe de «Los Miserables», que ya entonces demostró sus grandes cualidades, demuestra en este film de psicología distinta, cómo se adapta su temperamento artístico a cualquier personaje. Es muy artista. El film gustó. C. S.

El cinema en relieve

Dos ingenieros daneses, MM. Landrup y Oger, han resuelto, según afirma un importante periódico inglés, el problema del cinema en relieve. El invento ya ha sido patentado y en breve se hará de él una demostración ante los representantes de un consorcio extranjero.

El aparato ideado por ambos ingenieros parece consistir en dos conchas de celuloide perfectamente transparente, soldadas por sus bordes y relleno el espacio vacío de aceite de parafina, de forma tal que viene a constituir una especie de lente. La aplicación de este aparato a las máquinas de proyección no ofrece dificultad alguna, según parece. El periódico del que recogemos la noticia, no da más datos sobre el particular. Pero la sencillez de la solución aportada no inspira al informador gran confianza.

Greta Garbo no deja el cinema

El caso es hablar de Greta Garbo. ¿Qué debe tener esta mujer que tanto da que hacer a las agencias y a los periódicos? Hace unos días toda la Prensa europea reproducía una noticia, en la que se aseguraba que Greta Garbo, que, como es costumbre, pasará en su patria sus vacaciones navideñas, sobrevolaría esta ocasión para debutar en el teatro y alejarse definitivamente de la pantalla. Cual de uno u otro arte saldría ganando es difícil de discernir. Pero el caso, aunque va a presentarse, no tiene los caracteres terminantes que le asignaban. Greta Garbo está a punto de llegar a Suecia. Pero, antes de partir de América, ha renovado el contrato con una casa cinematográfica y ha firmado otro con una empresa teatral neoyorquina. De modo que lo único que va a ocurrir aquí es que la singular artista intentará compaginar sus actividades entre las tablas y el lienzo.

Lupita Tovar, en Barcelona

La linda estrella de la pantalla Lupita Tovar, uno de los valores más significados de la «Universal» durante temporadas pasadas, ha estado unas semanas en Madrid para tomar parte en el rodaje de «Vidas rotas», de la Inca Films, acompañada de su esposo el afamado productor de la «Universal» en Europa, Paul Kohner. Paul Kohner hubo de dejar en Madrid a la mentada estrella por esperarle arduas tareas en París y Londres. Todos recordamos sus últimas producciones.

La admirable estrella ha rodado hace muy poco un film en Londres con Buster Keaton y nadie olvida sus «rollos» en «Drácula», «La voluntad del muerto», «Al este de Bornos» y otras películas cortas en español, en que Lupita Tovar ha dejado huellas indelebles de su arte exquisito. La celebrada estrella hispanoamericana se dirige a París a reunirse con su esposo con la intención de descansar de su labor unas semanas. La «Universal» le ha hecho un recibimiento de honor en sus oficinas de la Hispano-American Films.

Un film musical ruso

La producción cinematográfica rusa parecía que hubiese de limitarse a la propaganda ideológica, a films de pura atmósfera o de tema dramático. En alguna ocasión nos hemos referido al cambio de tendencia de esta producción. Rusia ha abandonado el cinema de masas y ha terminado por donde empezó el cinema americano: por acudir a la «estrellas» o al «castró» y convertirlo en ídolo.

En París se estrenó el martes, en el «Max Linder», el primer film producido en Rusia bajo el nuevo signo. Su título es «Los alegres muchachos», y se trata de un entretenimiento musical.

PRACTICS
GRILLÉ
y C.^{IA},
Stat. Ltda.



Deixa't d'empentes i anem a casa a escoltar la Banda Municipal amb el nostre Philips a Superinductància tipus 736. Per a poder apreciar els matisos de l'excel·lent Banda Municipal, és indispensable un receptor Philips a Superinductància tipus 736. És el receptor musical per excel·lència, sensible i selectiu. Demana una demostració sense compromís.

PHILIPS
"SUPERINDUCTÀNCIA" 736

Salmerón, 114
BARCELONA

CÓMO ES LA MECA DEL CINE

(continuación de la página 23)

yeron la obra en los estudios. Harry Rapf, el director ejecutivo de la película en que participo, fué quien hizo las presentaciones de ritual. Siempre había deseado conocer personalmente a Novarro. Sus triunfos en la pantalla y en las salas de conciertos son objeto de muchos y favorables comentarios en los círculos artísticos de Europa.

Para la película que voy a hacer necesito tomar lecciones de baile. De niña sabía bailar, pero no he dado una sola vuelta desde que me dediqué al canto. Afortunadamente para mí, he oído los más calurosos elogios de Chester Hale, quien tiene a su cargo los bailables de la producción.

Confieso que estoy encantada de Hollywood, donde todo el mundo ha sido extremadamente amable para conmigo. Además, he encontrado aquí un grupo de viejos y buenos amigos ingleses, establecidos definitivamente en el cine norteamericano.

Ya que hablo de mi primera impresión de esta ciudad, referiré las dos más gratas sorpresas que he recibido hasta ahora. A poco de llegar me encontré con Basil, en la galería fotográfica de los estudios... y a renglón seguido supe que vivía también en Beverly Hills... ¡al lado de mi

casa! Me ha alegrado muchísimo esta coincidencia, pues tanto Basil como su esposa son muy buenos amigos míos.

Para terminar, diré que estoy segura de que me va a gustar Hollywood.

Y espero que llegaré a gustar un poco a Hollywood.»

Por lo visto, Hollywood es la única ciudad del mundo en la que todo cuanto ocurre es de mentirijillas...

G.

LA INFLUENCIA DEL VESTIDO

Mae Clark, de la Warner Bros., dice que, por su parte, desmiente el antiguo refrán de que «el hábito no hace al monje». Para ella toda la impotencia de sus roles depende del vestido y necesita que para cada escena se le confeccione el adecuado traje que la haga sentir y moverse según las circunstancias.

Cuando va con un elegante traje de noche Mae puede moverse, actuar, hablar como una gran dama, cosa que le sería imposible hacer si tuviera que filmar la misma escena vestida de cualquier otro modo. Cuando lleva un vestido sastre, es la perfecta mujer de negocios, atareada en sus asuntos, yendo de compras, tratando a los hombres. Cuando se viste una faldilla de lana y un jersey de colorines, es la muchacha deportiva que sólo sabe hablar de tenis, de golf, de football o de basket-ball. Y así, según el traje que lleva, puede pensar y sentir como el traje requiere, de suerte que para ella «el hábito es lo que hace exclusivamente al monje».

VISITAS

Para el mes de febrero tienen anunciada su visita a nuestra ciudad tres «estrellas» del cinema. Lo raro del caso es que, viajando por separado, coincidirán, casi en las mismas fechas, Kay Francis, Mauricio Chevalier y Charles Laughton. Acerca del viaje o Chevalier, se hace notar otra coincidencia: la del estreno de la versión cinematográfica de «La Viuda Alegre».

UN CASO REAL

Katherine, la hija menor de Joe E. Brown, estaba tomando su desayuno cuando entró su papá, que la preguntó muy contento: —Kathryn, ¿a que no sabes quién nos hará una visita dentro de poco?

—No sé—contestó Kathryn, sin dejar de comer.

—Sí, claro que lo sabes—insistió su papá— Mira, es ese señor que baja por la chimenea. Ese señor tan grande y tan gordo con una cara alegre y gordiflona...

—Ah, ya sé quién es—interrumpió Kathryn—. Es Guy Kibee.

EL GRILLÉ BAR, MODELO DE RESTAURANTS

Al hablarse de la vida cara, principal de las dificultades de todos los órdenes que hoy día entorpecen nuestras ocupaciones, volviendo a algunos neurasténicos e insufribles, no hay que olvidar que tiene buena parte de culpa el ignorar que existen en Barcelona lugares donde todo ciudadano encuentra cuanto pueda apetecer en las condiciones más íntimas y propicias.

La necesaria comida diaria que entra en este capítulo de lamentaciones de la inmensa mayoría que temporalmente, o a diario, han de entrar en un restaurant o en una casa de comidas cualquiera, es un problema que se resuelve sabiendo escoger el lugar donde se sirve al público con las mayores garantías.

De estos restaurants verdad o casas de comidas perfectas hay muy pocas en Barcelona. O sea por el lujo de su exterior y de su presentación, o sea por el afán de lucro, en la inmensa mayoría de estos establecimientos o se sirve caro o se sirve escaso. Quien forzosamente ha de recorrer comedores de diversos órdenes, encuentra casi siempre a faltar el confortable y abundante condimento casero y el servicio atildado y agradable. La orientación a la antigua de los negocios de restaurant tiene buena parte de culpa en las desdichas del cliente.

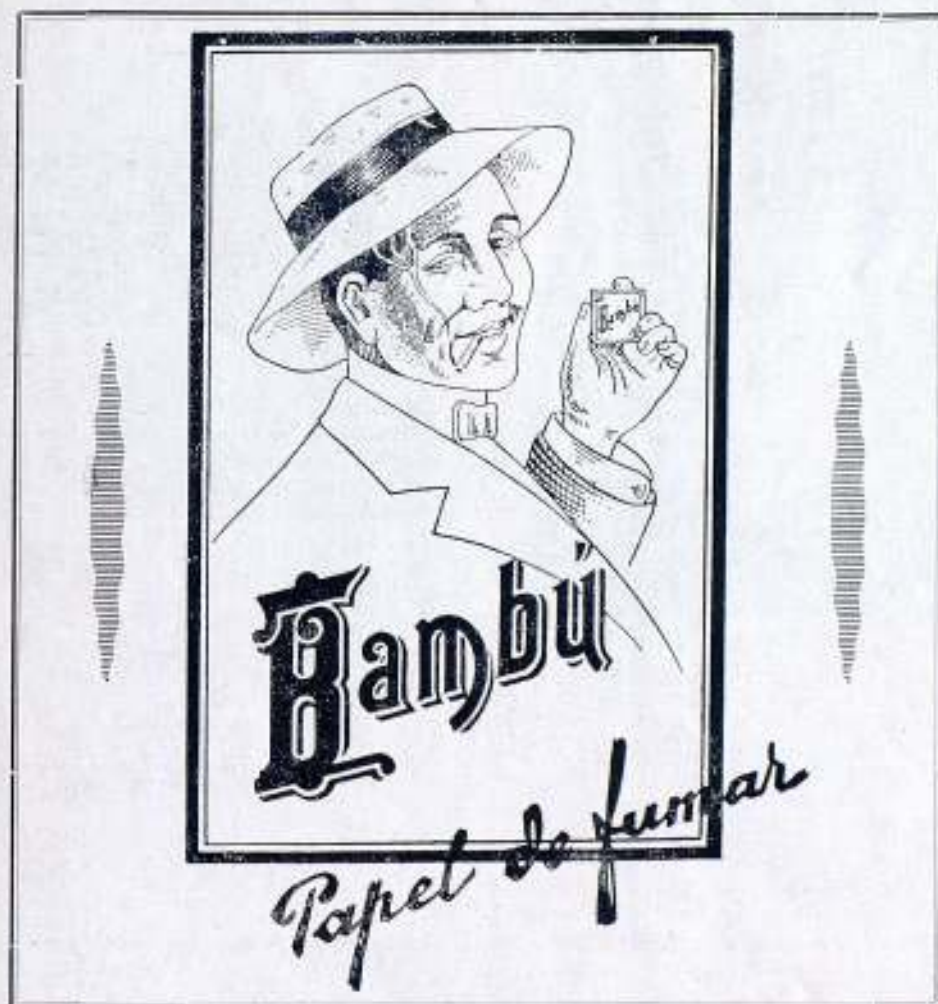
Pero ya indicamos antes que hay en Barcelona unos contados bares y restaurants que reúnen todas las condiciones que pueda apetecer el más exigente. Y uno de ellos es el Grillé Bar, instalado en la calle de San Pablo, número 113, que desde su inauguración ha venido acreditándose de entre los de su ramo como el que mejores garantías ofrece al público todo. Convencido su dueño de que pruebas son amores y no buenas razones, se ha ido limitando en los beneficios, ha ido dedicando la mayor atención al estudio de las ventajas verdad que podía dar a sus clientes, y hoy, completamente acreditado por la variedad y lo suculento de sus menús, por la calidad y cantidad de sus viandas, es, sin género de dudas, de los más concurridos de Barcelona, resultando el comer en el Grillé Bar una continuación del hogar propio, por lo acogedor, abundante y sano y por efectuar las comidas seleccionadas siempre a gusto y a indicación de los que asisten al mismo.

El Grillé Bar, de ambiente simpatísimo, ha instalado también, aparte de la sala general, unos comedores reservados donde pueden concurrir cuantos quieran permanecer íntimamente aislados.

Al hablarse, pues, de los problemas principales de Barcelona, ha de advertirse que, en cuanto al de la vida cara, existen aquí excepciones que justiciamente deben hacerse públicas.

El Grillé Bar es una de ellas.

Hacemos esta recomendación seguros de que el lector nos lo agradecerá.



ECOS DE HOLLYWOOD

A su llegada a Nueva York, procedente de Méjico y La Habana, Douglas Fairbanks hizo declaraciones a los periódicos respecto a sus futuros planes de producción. Según decir de la prensa, Douglas está muy interesado en producir «Marco Polo», basada en la vida del gran navegante y aventurero, y declaró que Robert Sherwood, el famoso escritor, está trabajando ya en la preparación de la obra adaptada a la pantalla. La película será filmada, en parte, en China. Asimismo dijo estar considerando la producción de «El Signo del Zorro» o una obra de ese estilo.

adaptación cinematográfica de una novela de Grace Perkins. La dirección de esta película corre a cargo de una mujer: Dorothy Azzner. El «rol» principal lo desempeña Ruth Chatterton.

Antes de reemprender su tarea directriz, Ernst Lubitch ha querido descansar unos meses y ha elegido a Europa para su descanso. Se asegura que asistirá al estreno de «La viuda alegre», en París, junto con Mauricio Chevalier, y posiblemente con Jeanette MacDonald.



Un descanso durante la filmación de «Caravana».

John Barrymore se halla en la India. Viaje de placer. El popular artista de la pantalla regresará a Europa a principios de enero. Le espera en Londres un importante trabajo.

Irving Pichel, el conocido actor de carácter, ha sido contratado por la Fox para figurar en la película «Fue una señora».

Se está rodando en la actualidad, en los estudios de la Columbia, en Hollywood, un film que lleva el título de «Modern Lady», y que es la

Pat Paterson, la gentil actriz que ha triunfado en la cinta «Hollywood conquistado», realizará el papel que debía interpretar Lilian Harvey en «Serenata», film inspirado en la vida

del compositor Franz Schubert, que encarnará el actor Nils Asther.

Warner Oland va a interpretar para la Fox varios episodios de la serie que recoge las aventuras del misterioso policía Charlie Cham. Las dos primeras películas de este grupo, que tendrá por escenario los paisajes y las localidades más variadas, llevarán el título de «Charlie Cham en Buenos Aires» y «Charlie Cham en Marruecos».

Raul Roulien, a quien pronto quizá veamos en «El mundo en marcha», ha prorrogado su contrato por un año más.

La encantadora Claire Trevor, que recientemente ha interpretado «Encantadores» y «Miss Arriésgalotodo», ha sido seleccionada para encarnar la primera figura de la nueva película «24 horas por día».

William Powell y Richard Barthelmes, hoy amigos, fueron rivales hace algunos años, cuando ambos trabajaban en los teatros de Broadway.

Hunt Stromberg, Monta Bell y Lucien Hubbard, conocidos directores, son además periodistas.

Martha Sleeper, debe a la falta de memoria de su madre, el haberse incorporado al cinema. Al cambiarse de domicilio dejó olvidado un retrato de su hija, que por pura casualidad, fué hallado más tarde por un director cinematográfico que compró la casa.

Ted Browing, famoso director, especialista en películas de misterio, hacía de «pregonero» en el mismo circo en que Wallace Beery era domador de elefantes.

Robert Young, antes de ser actor fué periodista, farmacéutico, vendedor de bonos y empleado de un Banco.

W. S. Van Dyke, comenzó su carrera al servicio de D. W. Griffith.

El director de escena, Willy Forst, a quien debemos dos de las mejores producciones europeas de los últimos tiempos: «Vuelan mis canciones» y «Mascaradas», acaba de ser contratado por una productora de Hollywood. Forst se trasladará a América en el mes de febrero.

DEMONIOS DEL MAR

(Continuación)

—¡Oh, papá, tienes que ayudarlo! —exclamó—. Piensa en todo lo que significa... el fin de su carrera de marino, el deshonor, la vergüenza...

—Piensa en los quince hombres que perecieron... por haber él desobedecido mis órdenes.

—Pero es que estaba trastornado por la desaparición de Brick—arguyó Joan en defensa de Knowlton—. Al ver aquella lancha abandonada, perdió la cabeza. ¿No basta eso para excusar a cualquiera?

—No; el hombre que no sabe dominarse en cualquiera situación, no tiene cabida en la Armada.

—¡Oh, nunca ereí que fueras tan inflexible!

—Mi opinión nada tiene que ver con el caso. La sentencia depende enteramente del consejo de guerra.

—Pero tú podrías salvarlo si quisieras—imploró Joan.

—Tal vez... mintiendo.

—¿Y por qué no?—clamó ella—. Le ofrecerías la ocasión de reformarse... ¿Lo salvarías de la ruina?

—Lo siento, Joan; pero yo no mentaría para salvar a nadie... ni siquiera para salvarme a mí mismo.

—Supongo que tu apreciado deber te impondrá la obligación de prestar testimonio contra él—repuso Joan con expresión acusadora en la mirada y en la voz.

—Sí; mi deber para con la Armada.

—Esta vez tienes que olvidar tu deber—insistió Joan suplicante—. Tienes que olvidarlo, porque... le amo.

—Joan!—exclamó Toler, asombrado ante tal franqueza—. ¿No sabes lo que dices?

—Sí, papá, lo sé. Nos hemos amado desde que nos conocimos... sabiendo que era un amor sin esperanza. Ahora, ¿no lo comprendes?, si tú causas su ruina, yo iré a su lado.

El comandante miró a su hija como si aquellas palabras hicieran desplomarse el mundo ante sus ojos. Luchó por serenarse y reprimir las frases de ira que pugnaban por salir de sus labios. Después de una pausa, habló con amarga calma en el rostro y el acento:

—Joan; a ti te toca decidir: O le das a Herbert un golpe mortal y me desilunas para siempre, o cumples tu deber de esposa. Yo no voy a mentir para salvarlo.

Knowlton, detenido en un camarote del buque auxiliar, miraba a través de un tragaluz, cuando entró MacDougal diciendo al oficial, con aire misterioso:

—Una visita para usted, teniente.

—¿Una visita?—repitió Knowlton, volviéndose.

—¿La haré...?

Pero en ese momento abrióse la puerta y entró Joan con paso ligero.

—Está bien, Mac.

Apenas se hubo retirado MacDougal, Joan se aproximó a Knowlton, quien la estrechó en sus brazos. Ella estaba nerviosa, trémula.

—¡Oh, querido...!—exclamó, quedando luego sin palabras.

—No debieras haber venido aquí, Joan—dijo el marino al cabo de algunos instantes.

—Tenía que venir cuando me enteré de lo que había pasado.

Knowlton trató de tranquilizarla.

—El asunto no es tan grave realmente... si la Armada acepta mi renuncia. Seré un ciudadano libre.

—¿Pero no la aceptará?—exclamó Joan con amargura—. Mi padre va a hacer un escarmiento contigo.

—¿Crees que se propone... hacerme expulsar?

Joan no pudo articular palabra. Luego hizo una señal afirmativa.

—¡Oh, ya sé lo que eso significa para ti!—dijo al fin—. La humillación, la vergüenza... el fin de tu carrera de marino. ¿Yo le rogué que no lo hiciera?

—Me lo explico...—murmuró él—. Tu padre no tiene corazón... ¡Y bien! Mañana habré quedado sin uniforme... sin patria... sin amigos. ¿Lo he perdido todo?

—¡Oh, no!—replicó Joan con vehemencia—. No lo has perdido todo.

—¿Qué quieres decir?—preguntó él, mirándola intensamente en los ojos.

—No me has perdido a mí... si aún me quieres.

—¿Estás dispuesta a ponerte de mi lado?—dijo Knowlton, colocando las manos sobre los hombros de la joven.

—Sí—contestó ella con profundo acento de lealtad.

—¿A compartir mi deshonor?

—Sí.

—¿Por compasión?

—No... porque te amo.

Knowlton la atrajo hacia sí y la estrechó fuertemente en sus brazos.

—¡Oh, amor mío! ¡Eso es lo que quería oír de tus labios!—exclamó. Después de algunos momentos, sin embargo, se apartó de ella con gesto de amarga resolución, agregando—: Mañana a esta hora, si tu padre logra sus propósitos, la Armada me habrá dado de baja en forma deshonrosa. Joan... en cuanto eso ocurra me marcharé... me iré muy lejos de aquí... tan lejos que logre olvidar mi deshonor.

—¿Llévame contigo!—clamó ella.

—¿Joan! ¿Lo dices de veras?

—Te seguiré donde vayas... donde quieras llevarme.

—¡Eso es todo lo que deseo... estar contigo! Cuanto puedan hacer contra mí, nada significa mientras te tengo a mi lado.

—Trataré de compensar el daño que te han hecho...

—Pero, Joan—recapacitó Knowlton—, ¿has reflexionado en todo lo que eso significa para ti? El destierro con un proscribo... sin amigos...

—Mientras estemos juntos, ¿qué importa lo demás?

En ese momento MacDougal asomó a la puerta haciendo a Knowlton una señal de advertencia; pero Knowlton lo desechó con un ademán.

—No permitirás que nadie ni nada altere tu decisión, ¿no es verdad, querida? ¿Ni tu padre, ni tu esposo, ni tus propias dudas?

—Nada puede alterarla ahora—replicó ella con absoluta confianza.

—Entonces vuelve a casa y prepara tu equipaje. Vendré por ti en cuanto me pongan en libertad.

—Estaré esperándote.

Se besaron de nuevo, y Knowlton la condujo hasta la puerta, donde MacDougal la aguardaba para acompañarla a descender del barco.

En la tarde del día siguiente, terminado el consejo de guerra, formó la tripulación entera en el alcázar del buque auxiliar. Todos los oficiales de la flotilla aparecían, formados también, frente al comandante Manning. Knowlton, de pie entre la oficialidad y el comandante, tenía los ojos puestos en el suelo. En medio de la triste solemnidad de aquella escena, Manning leyó el documento que tenía en las manos:

“La sentencia del consejo, aprobada por el Secretario de Marina y por el Presidente de los Estados Unidos, es que se destituya al teniente Thomas R. Knowlton de la Armada de los Estados Unidos y del servicio naval.”

El jefe de los oficiales subalternos se aproximó entonces a Knowlton y comenzó a despojarlo de sus insignias.

Pocos momentos después, cuando Knowlton aviaba su equipaje en un camarote del Bushnell, entró Toler a verlo. MacDougal, que ayudaba a Knowlton, se retiró discretamente.

—¿Y bien! Al fin logró usted hacerme expulsar de la Armada, ¿no es verdad, Toler?

—No; fué usted mismo quien se hizo expulsar. He venido a decirle que lo lamento...

—¿Lamentarlo... usted? ¿Si jamás lamenta nada!

—A veces se requiere valor para no mostrar compasión.

—En tal caso—replicó Knowlton con aire sarcástico—, su vida debe de ser una batalla perenne consigo mismo.

—No he venido a alterar, Knowlton,

—Escribeme, Toler. Gracias a usted, no estoy obligado ya a hablarle como oficial, ni como caballero. Podemos entendernos de hombre a hombre.

—Para eso vine; para que habláramos como hombres. ¿Qué va usted a hacer ahora?

—Voy a poner mucha tierra entre usted y yo.

—¿Y Joan?—preguntó el comandante clavando los ojos en Knowlton, quien resistió aquella mirada sin pestañear y con expresión de desafío.

—Ella se marcha conmigo.

—¿Usted no puede atreverse a llevarla!—gritó exasperado Toler.

—¡Lo veremos!—repuso el joven con reñedora voz.

—¡No puede usted hacerlo, Knowlton! ¡No puede usted hacerlo!

Y aquel clamor del padre, era la confesión de su derrota.

CAPÍTULO XII

NI OFICIAL, NI CABALLERO

—Knowlton, es usted demasiado hombre para llevar consigo a Joan en estas circunstancias—continuó el comandante Toler—. Usted cree que no lo comprendo, que no me doy cuenta de su situación... y la de Joan. Usted cree que no tengo corazón, porque no lo exhibo en la manga. ¿No se ha detenido a pensar que yo también ansío la felicidad de mi hija?

—Nadie lo sospecharía.

—Si estuviera cierto de que ella iba a ser feliz con usted, yo sería el primero en aconsejarles que se marcharan juntos—agregó Toler con una sinceridad que Knowlton no pudo pasar inadvertida—. Les instaría a ambos a que partieran; pero... ella nunca encontrará la dicha en tal forma. Joan tiene mi sangre en sus venas, Knowlton, y nunca podrá olvidar su deber.

—¿Su deber de esposa?

—El arrepentimiento la seguirá dondequiera que vaya. Nunca será feliz... y usted nunca será feliz con ella tampoco mientras la asedie el remordimiento.

—Estamos dispuestos a correr ese riesgo—repuso Knowlton.

—Lo que ustedes quieren es escapar al conflicto que los separa—insistió Toler—; mas yo he vivido lo bastante para descubrir que no hay escape del deber.

—¿Más proverbios!—exclamó burlescamente Knowlton—. Bien puede usted recitárselos a otro. Joan y yo estamos decididos a hacerlo.

—Tal vez esté equivocado—dijo Toler con expresión desalentada, tras una pausa—. Quizás huyendo de este modo y deshechando sus obligaciones y responsabilidades, sus deberes, puedan encontrar juntos la dicha; pero si ustedes tienen razón y yo no la tengo... y si así es la vida... entonces, no deseo vivir.

—¿Qué va usted a hacer?—preguntó Knowlton agresivamente.

—Por lo menos no me voy a fugar con la mujer ajena. Puedo retirarme del mundo sin miedo ni reproche.

—¿Cómo? ¿Suicidándose?—dijo Knowlton con escepticismo.

—Tengo órdenes de conducir el AL-14, cargado de dinamita, a Durazzo. Voy a espolear el dique y embotellar el puerto. Es tarea de un solo hombre... y no volveré.

—Bien, comandante, todo lo que puedo hacer en mis actuales circunstancias es desearle buena suerte—dijo Knowlton con tono indiferente.

—Quisiera que me acompañe usted, Knowlton.

—Lo siento. Debería usted haberlo pensado antes...

—¿Yo creía que era usted un hombre de acción?

—Lo soy, pero en otro sentido.

—Todavía tiene usted tiempo de rehabilitarse.

—Le agradezco la invitación—replicó Knowlton con acento mordaz—; tengo un previo compromiso.

Toler, convencido de que su derrota era definitiva, enderezó los hombros y levantó la cara, extendiendo la mano al joven:

—Adiós, Knowlton, y buena suerte.

—Buena suerte, comandante.

Herbert Smythe dejó el libro que leía, al oír ligeros pasos en el aposento contiguo, y miró a la puerta con una sonrisa en los labios.

—¿Qué te ha detenido por tanto tiempo?—preguntó a Joan, al entrar ésta en la habitación—. Las horas son interminables cuando estás ausente.

—Siento haberme demorado.

—¿Me consideras egoísta?

—No.

—Esta vida no es muy agradable para ti—dijo él, tomándola de la mano—. Pronto saldremos de todo esto, Joan...

—¿Cómo?

—Me envían de nuevo a Inglaterra. Tendré que radicarme allí, llevando una vida campestre en la casa solariega. ¡Es un rincón muy hermoso! Tú serás la reina de la finca... y las esposas de los labriegos se inclinarán a tu paso. Tendremos mucho que hacer. Después de esta guerra habrá mucho que reformar... falta de trabajo, pobreza, sufrimientos; nuevas ideas, nuevos métodos, reconstrucción. Tal vez iré al Parlamento. Afortunadamente, está aún en perfecto estado la cabeza. Tú me ayudarás a preparar mis discursos, ¿no es cierto? ¿Crees que en tal vida encontrarás compensación por cuanto hemos perdido?

Joan rompió a llorar, sorprendiendo por completo a su marido.

—¿Joan?

—No me hables ahora, por favor!

—Pero, querida, ¿qué te pasa? ¿Por qué te he hecho llorar? ¡Oh, ya lo sé!...

Soy una engorrosa calamidad... te ponga nerviosa. Pero tenemos que seguir viviendo. Quiero hacerte feliz... quiero retribuirte de algún modo tu lealtad y tu devoción.

—¡Oh, Herbert, no seas tan bondadoso conmigo!

—¿Bondadoso? Eres tú la bondadosa. La vida pone una carga pesada en los hombros que pueden soportarla. Debemos pensar en aquellos que son menos afortunados que nosotros...

—¿Estás cómodo con ese cojín?—preguntó Joan, deseosa de servirle.

—¡El bendito cojín... siempre apolotonándose!—dijo él. Se incorporó con ayuda de Joan y aguardó que ella volviese a colocarlo, después de haberlo sacudido y arreglado—. Estoy más cómodo así. ¡Tienes las manos tan frías!—Y le besó las manos—. ¡Pobre Joan! La guerra no se ha hecho para las mujeres.

Joan se agitaba nerviosa.

—¿Quieres un refresco?

—No. Siéntate aquí conmigo. Ahora que has venido, podré descansar.

—Voy a poner las flores en el vestíbulo, ¿no te parece?

—No me molestan. Me duele verlas marchitarse... porque tú las recogiste.

Ella llevó el vaso al vestíbulo, sin embargo, para huir de la presencia de su esposo, para ocultar su desesperación y las dudas que le asaltaban en aquel conflicto entre el deber y la pasión. Al cabo de un rato, cuando Herbert volvió a llamarla con cierta impaciencia, Joan, tratando de sobrepasar a su emoción, regresó al dormitorio de su marido y sentóse allí con él, estrechándole la mano hasta que se quedó dormido. Permaneció así algunos momentos, mirándole con ojos preñados de lágrimas. Luego lo besó suavemente y salió de la habitación.

Abandonar a Herbert, desampararlo, resultaba más difícil de lo que había imaginado. Joan sentía la necesidad de una fuerza sobrenatural, que la alentara, que la guiara. No podía buscar ayuda en su padre. Se dirigió a la capilla del hospital.

Arrodillóse ante el altar, donde ardía una luz delante del tabernáculo. La emoción la embargaba; sofocábanla los sollozos. Oró, con las manos entrelazadas convulsivamente y los ojos puestos en la imagen del Crucificado. Frases incoherentes salían de sus trémulos labios...

En la puerta de la capilla apareció la figura de un hombre.

Era Knowlton, que había venido al hospital para estar cerca de ella... acaso para verla un instante sin que ella advirtiera su presencia. Sorprendido, sin creer apenas lo que veían sus ojos, contemplaba de hito en hito la figura arrodillada, escuchando las palabras sueltas de la plegaria que llegaban hasta sus oídos.

(Continúa)